

VIAJE

A LONDRES

Y Á OTRAS

CAPITALES DE EUROPA,

POR

D. ECEQUIEL YLLAN.



SALAMANCA:

Imprenta de Juan José Moran,
CALLE DE LA RUA, NUMERO 45.

1851.

VIAJE

A LOS PUERTOS DE EUROPA

Y A OTRAS

CAPITALES DE EUROPA.

POR

D. HERONIMO YLAN.



57292975

C.

SALAMANCA

Imprenta de Juan José Moran
CALLE DE SAN JUAN, NUMERO 47.

1821.

R.178864

Las púlpas si no fueren destinadas á tan pedáneo cir-
culo. El 25 de Junio salió de Madrid á las seis de la tarde.
Las impresiones recibidas hasta Burgos, donde llegué
el 24 no merecen relacionarse. Todos saben el enojo
que producen esos campos verdes y frías, esas ma-
las carreteras, y las mal servidas diligencias, enojo
mezclado al temor de ser asaltado por cualquier con-

UN VIAJE

A LONDRES

Y A OTRAS CAPITALES DE EUROPA.

parece recibir á los viajeros extranjeros aquellos
tiempos felices de poesía y patriotismo, á los que han
atribuido estos de materialismo é interés. En
El 25 en Victoria: cualquier observador conoce que

La inclinacion á viajar fué siempre innata al hombre,
aun en los tiempos en que los viajes se hacian como
hoy los hacen las caravanas del Asia.

Por europa cualquiera viaja hoy solo, sin provi-
siones de ningun género, seguro de encontrar en todas
partes buena cama, buena mesa y un recibimiento
amistoso.

Esta facilidad aumenta aquella inclinacion á la que
yo no puedo resistir al encontrarme honrado por S. M.
con el nombramiento de individuo honorario de la Co-
mision que pasó á Lóndres á visitar la esposicion in-
dustrial.

Muchos amigos á mi regreso me interrogan:—Qué
has visto? Qué traes de nuevo que contarnos?— Hé
aqui el motivo de este pequeño opúsculo. Para satis-
facer á aquellos y para que de mi memoria no desapa-
rezcan las impresiones de un viaje verdaderamente ha-
lagüeno, me he decidido á publicar para mi y para mis
amigos estas cuantas páginas, que no merecerian la

luz pública si no fuesen destinadas á tan pequeño círculo.

El 23 de Junio salí de Madrid á las seis de la tarde. Las impresiones recibidas hasta Burgos, donde llegué el 24 no merecen relacionarse. Todos saben el enojo que producen esos campos yermos y tristes, esas malas carreteras, y las mal servidas diligencias; enojo mezclado al temor de ser asaltados por cualquier cuadrilla de malhechores.

Por la tarde del 24 llegué á la silenciosa ciudad de Búrgos; silenciosa ciudad, pues ya no se oyen allí las voces del Romancero que decía:

“En Búrgos está el buen Rey.”

La estatua del Cid colocada en una de sus puertas, parece recibir á los viajeros recordándolos aquellos tiempos felices de poesía y patriotismo, á los que han sucedido estos de materialismo é interés.

El 25 en Vitoria: cualquier observador conoce que al salir de las Castillas y al entrar en las Provincias, se pasa de un reino á otro. Sus pueblos, sus casas, sus caminos y sus campos reflejan otra legislación, otro genio y otra raza de hombres.

Cuanto mas se adelanta hácia los Pirineos, las carreteras mejoran, y el terreno es cada vez mas pintoresco y mas halagüeño; pero sembrado de recuerdos trágicos de la pasada guerra civil, en la que los provincianos no desmintieron el genio guerrillero que Strabon los atribuía hace tantos siglos.

Con estas reflexiones llegué á comer á Irun á las cuatro de la tarde, y á las ocho y media de la noche del 25 á Bayona. Cuando uno deja atrás su patria se experimenta un sentimiento indefinible de tristeza que no se acierta á expresar. Bayona es ya otro mundo para el que por primera vez, como yo, atraviesa el Pirineo.

En Bayona descansé dos dias, el 26 y el 27. Es una ciudad murada, bañada por dos rios, el Nive y el Adour. Su puerto es mezquino y poco frecuentado por lo peligroso de su barra. La plaza de Grammont es la

mejor y la mas concurrida de Bayona. Hay en ella mas de dos mil judios de origen español; hay bastante comercio y paradores y fondas donde se vive á precios muy cómodos.

A las seis de la mañana del 28 sali para Burdeos. Atravesé primero el árido pais de Landes donde á pesar de su mal terreno se observa el buen estado de los caminos, la buena administracion de los bosques.

Llegamos á almorzar á Dax, pueblo bonito y de renombre por las virtudes de sus aguas termales; y á comer á Mont de Marsant, capital del departamento colocada como en anfiteatro cerca de los rios Donze y Midon.

Atravesando por Roquefort entramos en la Gironda. La campiña fertilizada por el rio Garona, presenta ricos y vistosos viñedos, una poblacion rural numerosa, muchas quintas y casas de campo que anuncian la proximidad de Burdeos, y llegamos á las seis de la mañana.

Burdeos está situado á los 44 grados, 50 minutos y 10 segundos de latitud septentrional, y á 2 grados, 54 minutos y 15 segundos de latitud occidental, contados por el meridiano de París.

Es la capital del departamento de la Gironde y comprende á 542 comunes: está rodeado de aguas por todas partes. Tiene 23,000 casas, 670 calles, y 56 plazas. Está iluminada en su mayor parte por el gas.

Entre los monumentos que mas llaman la atencion por su grandeza y antigüedad, se encuentra la iglesia metropolitana de San Andres, que se dice es obra romana-gótica del siglo XI. Su longitud es de 126 metros, y su regularidad y sus ornamentos causan admiracion.

La iglesia parroquial de Santo Domingo es otro de los edificios admirables. La de San Miguel es sin disputa la mas suntuosa de Burdeos. Su órden gótico es mas regular segun todos los inteligentes que la de San Andres. Es obra del siglo XII reconstruida despues en

los siglos XV y XVI. Desde su torre hay un telégrafo que comunica con París y Bayona. Por debajo de esta torre hay un osario, antigua capilla funeraria en la que están colocadas muchas momias que causan admiración.

La iglesia anglicana es un templo moderno muy elegante. Los Protestantes reformados tienen dos templos en Burdeos, que como todos los templos de esta comunión no tienen decoraciones interiores.

La Sinagoga de los judíos en la calle de Causee Ronge, llama mucho la atención á los que no hemos visto á estos sectarios.

Entre los establecimientos de Beneficencia descuellos el Hospicio de los niños expósitos, en donde vimos á mas de 500 niños asistidos por las Hermanas de San Vicente de Paul. El hospital de San Andres, vasto edificio, de galerías paralelas, separadas por jardines, servido tambien por las Hermanas de San Vicente, es el mejor establecimiento de Beneficencia de Europa; llama tambien en él mucho la atención el económico lavadero de ropas. El hospicio de los Incurables, donde recogen á los viejos de ambos sexos. El hospicio de los Viejos destinado al mismo fin. El hospicio de la Maternidad, el asilo de los Dementes, el Hospital militar, la institucion nacional de los Sordo-Mudos, la Casa de Beneficencia, el Monte de Piedad, la Sociedad de Caridad Maternal y la Casa de la Misericordia, son los establecimientos humanitarios que cuenta Burdeos, y en todos ellos se observa la administracion mas regularizada y el orden mas completo.

La academia de Burdeos se compone de un Rector y de dos inspectores y un secretario. Cuenta una facultad de Teología, otra de ciencias, otra de letras, una segunda escuela de Medicina, un colegio nacional de primer orden y siete colegios comunales.

La facultad de Teología tiene cuatro profesores, que enseñan la moral, el dogma, la historia y disciplina eclesiástica, la Escritura santa y la Elocuencia sagrada.

La facultad de ciencias y letras, enseña las matemáticas puras, la astronomía, la química, la física, la zoología, la botánica, la geología y la mineralogía. La filosofía, la historia, la literatura antigua y moderna.

La Biblioteca es de los mas ricos monumentos de Burdeos: contiene cuarenta mil obras que componen mas de ciento veinte mil volúmenes.

El gabinete de Historia natural es de los mas completos de Europa. Abunda tambien Burdeos en establecimientos científicos, la academia nacional de Santo Domingo, la Sociedad nacional de Medicina, la Sociedad de Farmacia, la Sociedad medical de emulacion, la Sociedad real de agricultura, la Sociedad de horticultura, el Instituto agricola, la Escuela comunal de equitacion, la Escuela del Notariado, la Escuela normal primaria; las Escuelas cristianas y las de las hermanas de la Caridad. En el ramo de instruccion, Burdeos no tiene que envidiar á ninguna otra ciudad de Francia.

El Puente de Burdeos sobre el Garona es la admiracion de todos los viajeros. Varias tentativas del gobierno para su construccion en 1808 y en 1810 fueron infructuosas, hasta que en 1819, una compañía bajo la direccion de M. Balguerie Sutttemberg se encargó de la construccion con solo el derecho de portazgo por 99 años.

Este hermoso puente está compuesto de 17 arcos. La longitud entre los estribos de los dichos arcos es de 486 metros y 68 centímetros. Su latitud entre los parapetos es de 14 metros y 86 centímetros.

La dimension de los arcos no es uniforme, los siete del medio son mas anchos, y tienen 26 metros y 49 centímetros de diámetro.

En los establecimientos de represion llama la atencion la prision en el mismo sitio donde estaba la antigua cárcel del fuerte de Ha. Las celdas de reclusion ascienden á 170, techadas en madera de nerva, calentadas por caloriferos ventiladores colocados en los res-

pectivos pisos, adornados con tarimas de hierro y dispuestas de modo que todos los presos puedan asistir á el oficio divino sin ser vistos. Para esto hay altares dispuestos en proporcion y con separacion para hombres y mugeres. La enfermeria está confiada á las hermanas de la congregacion de Nevers. La casa de la Providencia es otra prision admirable, y en todas ellas se observa un órden, una administracion, que corrige á los criminales moralizándolos por ejemplos religiosos y humanitarios. Desde aquellas prisiones á cualesquiera español se le escapa un quejido lamentando la situacion de nuestras cárceles.

Las compañías de asociaciones industriales son numerosísimas. Las hay de seguros contra incendios; contra intemperies atmosféricas; sobre la vida de los hombres y de otras muchas especies.

Los talleres de fundicion por máquinas de vapor de M. M. Holagray y Testugieres son dignos de ser visitados y estudiados detenidamente.

Hay fábricas de tapices, de algodón y de lino, de cobertores de lana, de productos químicos, de todos los oficios mecánicos.

Los habitantes de Burdeos son alegres, jactanciosos, ponderativos, son en una palabra, los andaluces de Francia. Las mugeres son hermosas por lo general, pero muy dadas al lujo y á la disipacion.

Recojidas estas pocas impresiones recibidas hasta el 1.º de Julio dímos un cariñoso adios á Burdeos. A las siete de la mañana salimos en el vapor por el rio.

El 2 de Julio llegamos á comer á Semur y los primeros rayos del dia 3 nos enseñó á París. Una impresion notabilísima produce la primera vista de aquella muchedumbre de cúpulas, flechas góticas, columnas, obeliscos, campanarios telégrafos, chimeneas y la multitud de carruajes que cruzan en todas direcciones.

Desde el 3 á las cuatro de la mañana, que fué nuestra llegada, hasta el 15, permanecimos en París. Diez dias no bastan siquiera para visitar lo mas notable de

la capital de Francia. Tiene tanto que ver y que admirar! Por esto dejo la relacion de algunas observaciones para mi regreso de Lóndres.

El 15 á las cinco de la mañana salimos de París para Inglaterra por Bolonia, atravesando el canal en dos horas, y henos en Lóndres á las cinco de la tarde de aquel mismo dia.

La sola vista del Támesis, el caudaloso rio donde entran anualmente mas de 28,000 embarcaciones, causa mas sorpresa y admiracion que todo Paris. Allí se agrupaban todas las naciones del orbe en sus buques respectivos; allí ondulaban las banderas de todos los reinos, y allí se hablaban todos los idiomas. Qué espectáculo tan sorprendente!

Alojados que fuimos, nuestro primer anhelo era el que todos llevaban; el que motivaba la afluencia de tantas y tan diversas gentes: el Palacio de cristal; veamos el Palacio de cristal, deciamos todos.

Para dar una idea de este Palacio, traslado á continuacion el informe que he pasado al Gobierno sobre mis observaciones en la exposicion industrial, que fué el objeto principal de mi mision.

Volveré despues á mi viaje en el que seré un poco mas prolijo, tanto sobre Inglaterra, como sobre Francia y otras capitales de Europa.

He aquí el informe que someto con gusto á la censura de mis amigos.

Excmo. Sr.

AL honrarme S. M. (Q. D. G.) por real orden de 31 de Enero con el título de individuo honorario de la Comisión que debía pasar á Lóndres á examinar la esposicion industrial, sentí una secreta complacencia que me animó á emplear todo género de sacrificios para cumplir tan meritorio encargo. Se redobló en mi este celo por otra segunda real orden de 7 de Agosto por la que se me consideró como efectivo para que tomase parte en las discusiones y votaciones de la Comisión.

Unido á esta, Excmo. Sr, estudié por bastantes dias los productos industriales de la Exposicion, y creí convenientes despues cotejar por mi mismo aquellos productos con las principales fábricas de que procedian: visité al efecto las mas notables de Inglaterra, de Bélgica, de Alemania, Prusia y Francia. Al regresar á París una desgracia lamentable, la pérdida de mi amado padre, me obligó á volver precipitadamente al seno de mi familia, tan fatal ocurrencia me impidió tomar parte en las discusiones de la Comisión, de presentarla mis observaciones y de oír las suyas.

Tratando ahora, Excmo. Sr., de desempeñar mi cometido, voy á presentar á S. E. mis cortos estudios, bien para que los mande pasar á la Comisión, si lo creyere conveniente, bien para que S. E. vea en ellos el desempeño de mi cargo, tal cual podia verificarle con solas mis cortas luces.

Fiel reflejo este mi informe de mis facultades observaciones, S. E. disimulará que las relaciones por orden, y que me detenga en aquellas que mas me impresionan.

ron y pase por alto las que otros informes han publicado en toda Europa.

Nada mas sorprendente, Excmo. Sr., que la primera impresion del Palacio de cristal. Formado por una nave inmensa, cortado en dos partes por otra nave transversal mas corta, tiene dos mil pies de longitud, quinientos de latitud, y una altura suficiente para techar una alhameda de los mas altos chopos de nuestro pais.

Al tender la vista por aquel inmenso panorama del mundo industrial, quedaba uno como absorto de tantas riquezas como el hombre inventa. Entre las mil preciosidades que adornaban al Palacio, sobresalian los retratos de S. M. Británica y del Principe Alberto en porcelana de Sébres. El gran diamante llamado Koh-é-Noor, valorado en cincuenta millones de francos, era otra de las preciosidades que brillaban allí, espuesto por la misma Reina.

Inglaterra ocupaba la mitad del Palacio de la parte occidental; lo que no era reprehensible en verdad, al ver que no ha ocultado nada ni de sus productos, ni de sus máquinas, ni de las materias primeras de sus Colonias. En un orden admirable colocó la inmensa enciclopedia de sus productos desde las mas grandes máquinas, hasta los menores detalles de sus procedimientos.

En la parte Oriental y en designales espacios ostentaban sus riquezas naturales é industriales, Francia, la China, el Brasil, la Persia, la Arabia, la Turquía, el Egipto, España, Portugal, Italia, Suiza, Austria, Alemania, Bélgica, Rusia y los Estados-Unidos.

Todos los productos estaban divididos por secciones.

En la 1.^a y 2.^a seccion se veian todos los productos minerales descubiertos en las distintas regiones del globo, desde los peces fosiles entre piedras de primitiva formacion hasta los mas preciosos metales; todos los productos químicos, y farmacéuticos, todas las sustancias alimenticias, el specimen de cada una de sus transformaciones; todas las sustanciales, vegetales y animales empleadas en las manufacturas: todas las clases de

madera de las diferentes regiones del mundo; todos los linos, todas las lanas de los climas mas opuestos, todas las máquinas desde los sencillos coches hasta los barcos de vapor y los caminos de hierro; todos los instrumentos de la industria desde la rueca para hilar hasta los mas complicados aparatos; todos los planos y modelos de arquitectura y de construccion de buques; todos los instrumentos de agricultura y de horticultura, y todos los de música y relojería.

En la seccion 3.^a aparecían todas las clases de algodón, lana, seda, terciopelos, linos, cáñamos; toda clase de cueros, de sillerías, pieles, crines, papeles, imprentas, encuadernaciones, vestidos, tejidos y grabados; tapicería, encages, bordados, cuchillería, herrería, quincalla, cerrajería, platería: toda fabricacion de vidrios, de porcelana, de loza de vidriados, de muebles, papeles pintados, barnices, sustancias minerales manufacturadas, y miles de especies de pequeños objetos, como moscas artificiales para la pesca, pastillas medicinales etc. etc.

La seccion 4.^a estaba limitada á las bellas artes y allí se veían todos los modelos de escultura, de plástica, mosaicos, esmaltes etc.

Tales y tantas eran, Excmo. Sr., las materias, y productos que el Palacio de cristal contenía.

Llamaban entre todas ellas la atencion primeramente las materias brutas traídas de las Indias orientales, de Ceilan, de las Indias Jonias, de Malta, del Cabo de Buena Esperanza, del Africa occidental, del Canadá, de la Jamaica, de Nueva Escocia, de la Australia, y de los Estados-Unidos.

Figuraban despues como mas atendibles las máquinas de Inglaterra, y sus muchos productos químicos.

La cristalería, los chales y la escultura, en madera, del Austria.

Las muselinas y cintas de la Suiza.

Las platerías, los bronces, los chales y los tejidos de seda de Francia.

Los paños de Prusia.

Muchos productos originales y curiosos de España, Italia y Portugal.

No se veían allí solamente las primeras materias, las máquinas y todos los productos del mundo, sino que parecían mas animados por los distintos trajes y figuras de todas las naciones. El Turco con su turbante, el Judío con sus colores, el Chino, el Cuáquero, el Ruso, el Americano, los que viven en los desiertos de la Arabia, y los que habitan en las fértiles llanuras de Europa, lucían en aquellos dias de gala industrial sus especiales costumbres.

El conjunto de tales impresiones, Excmo. Sr., parecían indicar el principio de una nueva era, un congreso de paz mas duradero y fecundo que los de 1783, 1802 y 1814. Porque no se advertían allí mas rivalidades que las de las artes, las de las ciencias, las del comercio; rivalidades que no estimulan á otros combates que los del trabajo, á otras conquistas que á las de la naturaleza; vislumbraba el alma otros horizontes mas halagüenos que los de la política. Estos pensamientos me embargaban al contemplar, Excmo. Sr., la prodigiosidad de las fábricas de Manchester, para hilar y teger el algodón. Parecerá increíble que de una libra de algodón en bruto se pueda sacar un hilo de 140 millas Inglesas de largo. Parecerá increíble que en quince dias puedan aquellas fábricas hacer una tela que pueda envolver el globo. Cuando cada nacion tenga talleres como los de Manchester, no habrá pobres que puedan facilmente vestirse. Cuando los abonos sobre las semillas usados tan ventajosamente en Alemania y Francia, hagan mas feraz la tierra, cuando nuevas raíces como la iguama de una fécula mas nutritiva y apetitiva que la patata, de cuarenta y cincuenta libras de peso, se multiplique como aquella, mejorará la subsistencia del pobre. Cuando se estrechen las distancias porque el vapor ponga San Petersburgo á las fronteras de Madrid, un Comercio activo unirá á todas las naciones.

Estos pensamientos avivados en la Esposicion por la fuerza mágica de tantos y tan ricos productos; por la seguridad de que se hablaban tantas lenguas bajo de aquella techumbre de cristal; por la alianza de tantos personajes, y de tantos artistas del mundo entero, elevaban el alma por cima de nuestras miserias políticas. Comparando aquellos nebulosos climas con el esplendoroso sol de nuestra patria, meditando en la abundancia de sus cereales, de sus lanas, linos, sedas, cáñamo, vinos, frutas, pastos minerales, aceites, etc. etc., solo le quedaba al buen español que desear la prosperidad de la industria y del comercio que condensan la poblacion en ciertos espacios y dan segura y reproductiva salida á los frutos.

El pensamiento de S. M. al nombrar la comision, fué sin duda para que indagase la causa de los adelantos industriales de las demas naciones. Tan patentes como son aquellos sobre España, son ocultas las causas que merecen el mas profundo estudio, si queremos progresar imitando, que es lo que ya podemos hacer en nuestra posicion actual.

Una ojeada á una de las naciones como á Inglaterra, que ha llevado lo mejor del torneo industrial de la Esposicion, puede esclarecer la cuestion que mas nos interesa. ¿En qué consiste la superioridad industrial de Inglaterra? En un complejo de causas que conviene analizar y meditar separadamente para verlas despues funcionar unidas y ostentar sus ricos efectos.

Una de estas causas es la confianza, la seguridad, la buena fé con que todos entran en las grandes empresas. Buen ejemplo es la construccion del mismo Palacio de cristal. Cualesquiera al ver aquella maravilla de la industria pensará que es obra del gobierno. Bastó que algunos propusieran tal pensamiento para que el Banco ofreciese sus tesoros con la sola condicion de la garantia de sus anticipos. El principe Alberto y los Lores se suscribieron al momento por cantidades enormes; un particular hubo que ofreció un millon y doscientos

mil francos. Este espíritu de asociación, sin el que no se realizan grandes empresas, es un gran móvil de la industria, así como la misma industria revela, que los empresarios tienen esa seguridad personal, esa confianza que nuestras rencillas políticas han alterado tantas veces.

A esta causa casi esencialmente política se une otra moral de extraordinaria influencia: es el genio económico de los ingleses. No hay hombres en Europa que más estudien el ahorro de un solo maravedí en cada una de sus operaciones industriales. La economía de un solo hilo en un tejido cualquiera, la de un átomo químico en un tinte, de una libra menos de peso en un transporte, es para ellos objeto de estudio muy atendible. Estos pequeños ahorros en sus inmensas producciones, sube á sumas de mucha consideración y revelan como esos Isleños han formado gota á gota océanos de riqueza. Los que tienen por máxima, "el tiempo es oro" no desperdician los detalles más microscópicos en todos los ramos de la producción, y nos dan mucho que estudiar á los españoles de un genio tan opuesto.

El empleo del hierro, del carbón de piedra y de la fundición, es otra de las causas más poderosas de los adelantos industriales de Inglaterra. En todo lo que nos servimos nosotros de madera, emplean ellos aquellas materias. Escaleras de hierro, puertas de hierro, planchas de hierro, cercados de hierro; fundiciones por todas partes y por todas partes chimeneas que despiden negras oleadas de humo y que indican que por dó quiera el vapor funciona. La Inglaterra sabe por experiencia que en el estado actual el carbón de piedra es el elemento principal de producción. Cuestión de canales, de caminos de hierro, de navegación, de fabricación de lanas, algodón, lino etc., todo pende de la baratura del carbón de piedra. Este carbón es para la industria inglesa, lo que es el aire atmosférico para la respiración, lo que es la luz para los vegetales, lo que para el hombre son las sustancias nutritivas.

No hay un problema mas importante para la industria que el de procurar á un bajo precio esta primera materia de todas las materias primeras. Convencido Excelentísimo Señor, de tantas ventajas de dicho carbon de su abundancia y baratura, quise visitar por mi mismo una de las principales minas, la de Finisterre confinante con el mar al lado de Alemania. Una firme resolucion fué precisa para bajar á una profundidad de 450 yardas, para recorrer su estension de 4 á 5 millas tocando parte por debajo del mar, y para contemplar en aquellos subterráneos cerca de 500 operarios los mas en cueros, explotando una materia al parecer tan insignificante y que en realidad ha de trasformar el mundo.

Esta es una de las mas urgentes necesidades de la España industrial; y como la España fisica es un compendio de todos los climas, en ella debe de haber ricos depósitos de tan precioso elemento.

Independencia y comunicaciones pedia el ilustre Jobellanos para España; Inglaterra es sin duda quien goza de estas ventajas. Cruzada por caminos de hierro en todas direcciones y con una armada completa de vapores, ha estrechado tanto sus distancias, que con mas facilidad trasporta ella sus productos á las mas remotas regiones, que trasportamos nosotros al hierro de Vizcaya al interior de la Península. Esta ventaja revela su primacia y á la vez nos demuestra nuestra inferioridad por la falta de lo que Jobellanos reclamaba. ¿De qué nos sirviera el hallazgo de abundantes minas de carbon si el transporte le hiciera mas caro que los demas combustibles? Yo no sé por tanto, Excmo. Sr., que pueda proporcionarse un programa para la prosperidad de nuestra industria que el contenido en las dos palabras de Jobellanos. "Independencia y comunicaciones."

Otra causa de extraordinaria influencia entre los ingleses es la perfecta inteligencia que reina entre el capital y el trabajo; el mútuo apoyo que se prestan por el continuo contacto en que viven. No hay villa manu-

facturera en la Gran Bretaña que no tenga algunos Bancos de préstamos. En todos ellos tienen los fabricantes bajo de una firma que garantice el 2^o/₁₀₀, ó 3 por 100, el metálico que necesitan para la compra de las primeras materias. Nuestros fabricantes precisados á comprar las primeras materias de segunda mano, que no se contenta con menos de un 7 ú 8 por 100 llevan contra sí la pérdida de tal exceso. Esta ventaja es incalculable; la falta de capitales priva de alimento á nuestra industria y en Inglaterra la estimula á nuevas compras.

Otra causa muy influyente y que no merece pasarse en silencio es el prestigio que dá la aristocracia inglesa á la industria de su nacion. El saco de lana en que se sienta el presidente de las comarcas, simboliza un principio de nobleza industrial que refluye con copiosas ventajas en la industria misma. Asi pues el sistema nobiliario que entre nosotros ha representado únicamente la ilustracion guerrera, entre los ingleses ha significado la ilustracion comercial. Con sardónica mofa decia no ha mucho, una revista inglesa de nuestra aristocracia: "Vivir en Madrid, la mas ingrata de las moradas reales, es la felicidad, el orgullo y el fin de toda ambicion de la nobleza española: en Madrid, donde no hay para ella mas que prerogativas nominales y una nulidad real. Para estos nobles no hay nada que pueda animar que su existencia, que los placeres de toros y otras diversiones, y los fatigosos deberes de la etiqueta del sombrío Escorial." Sin que esto pueda aplicarse á toda nuestra aristocracia, no hay duda de que no ha favorecido á la industria como á la inglesa, y no es de despreciar esta influencia cuando se estudia su superioridad industrial.

Todas estas concausas, Excmo. Sr., evidencian su influencia y poderío en el aumento de poblacion de las ciudades manufactureras comparadas con los condados ó las ciudades agricolas. Yo comparé los dos censos de poblacion de 1821 y 1841, y he aquí las alteraciones que llaman sobremanera la atencion.

CIUDADES MANUFACTURERAS.	POBLACION EN 1821.	POBLACION EN 1841.
Londres.	1.225,694	1.875,676 (1)
Manchester.	154,807	296,185
Liverpool	151,801	286,487
Glasgow.	147,045	274,555
Dublin.	185,881	258,551
Birmingham.	106,722	182,190
Edimbourg.	138,255	188,182
Bristol.	87,779	122,296
Leeds.	85,796	152,054
Dunde.	50,575	62,794

Poblaciones agrícolas. Tenian en 1821. Tenian en 1841.

Argile.	97,516	97,571
Dumfries.	70,878	72,850
Perthshire.	159,050	157,590
Devon.	459,040	555,460
Westmorland.	51,559	56,454
Salop.	206,152	259,048

Estas pocas cifras demuestran que en los pueblos manufactureros la poblacion ha tenido un aumento prodigioso en veinte años, mientras que en los condados ó pueblos agrícolas se ha estacionado ó ha declinado. Indican tambien una pronta trasformacion social y política de Inglaterra, trasformacion que puede favorecer á las naciones agrícolas colindantes. Ha poco que un periódico inglés decia hablando de las relaciones comerciales de Inglaterra y España lo que sigue: »Puede asegurarse sin temor de engañarse, que no han existido dos naciones mas ventajosamente colocadas para formar un tratado de comercio, que la Gran

(1) Hoy tiene Londres mas de dos millones y doscientos mil habitantes.

Bretaña y la España. Esta es una nacion eminentemente agrícola y pastoral: la Inglaterra esencialmente manufacturera. La España está doblada de una infinita variedad de suelos y de climas, donde nacen casi espontáneamente la mayor parte de los productos de las dos zonas, tórrida y templada: posee riquezas minerales, que bien explotadas, pudieran igualar y aun sobrepujar en variedad y en valor las de la América que la perdieron: su territorio es vasto y virgen relativamente á la poblacion: sus costas se estienden sobre los dos mares mas concurridos; el Oceano y el Mediterráneo, pertrechados de escelentes puertos. Con tan grandes y tan numerosas ventajas, es imposible figurarse un límite á la inmensa riqueza comercial de que la España es susceptible si estuviese cultivada como debia de lo que puede juzgarse por lo que hoy produce en el estado de languidez é imperfeccion á que están reducidas en ella los trabajos industriales. Mientras que la superficie de España contiene 182,758 millas cuadradas, su poblacion no asciende á mas que á 14 millones de habitantes; y las islas británicas cuya superficie es de 115,702 millas sostiene doble número de individuos.»

Esta cuestion tan estudiada por los ingleses, que conocen la anatomía del globo, y todas sus producciones, puede llegar un dia á inspirar á nuestros políticos la negligencia industrial contando con los talleres británicos. Mas el ejemplo de las lanas de Australia que han reemplazado á las nuestras en los mercados ingleses; el cultivo comercio que principia con todos los frutos de las distintas zonas nos aconsejan en mi humilde sentir, á no contar solamente con las producciones naturales.

Este es el pensamiento del Gobierno y de las distintas Comisiones para estudiar en la esposicion los diversos ramos industriales. Para que nuestra industria de lanería, á cuyo estudio consagré mas especialmente mis viajes, pudiera elevarse á competir con las mas aventajadas de Europa, eran precisas ademas de las

medidas generales indicadas, muchas reformas que voy á esponer á la superior consideracion de la Comision.

La primera y mas atendible es la mejoracion de las lanas. Hé aquí una ligera reseña de las presentadas en la esposicion.

Las de Turquía son entrefinas pero muy cargadas.

Las de la India son muy demasiado ordinarias, y otras muy semejantes á las que nosotros llamamos churra, que mezclan entre sí para formar estambres.

Las de Francia son finas y las hay entrefinas que son las mejores que se conocen para formar estambres.

Las de la Australia son tan finas como las mejores de España, pero mas medradas, de pelos mas largos, fofas y de menos consistencia.

Las de Nueva Gales tan finas, pero no tan medradas como las anteriores.

Las de Jolen Irland muy parecidas á las empleadas en la fabricacion de las mantas de Palencia.

Las del Cabo de Buena Esperanza muy semejantes á las de la Australia.

Las de Rusia son muy finas, pero muy cargadas, de corta produccion.

Las de Prusia son finas, descargadas, y en particular las de Berlin.

Las de los Estados-Unidos son finas como las de Australia, pero con el defecto que aqui llamamos mucha cabecilla.

Las de Inglaterra son entrefinas y muy descargadas. Las hay tambien churras mas larga que todas las demas.

Las de Bélgica son regulares, pero los belgas emplean en su fabricacion las Sajonas y las mejores de Australia.

Las de Austria muy finas y muy descargadas.

Las mejores del mundo puede asegurarse son las Sajonas. Sabido es que estas lanas proceden de nuestras merinas; y se infiere por tanto que las nuestras

serian las primeras si los ganaderos españoles imitasen el esmero que los sajones emplean para la cria y mejoracion de sus ganados.

Es imposible que nuestros fabricantes hagan paños como los de Prusia sin lana igual. El primer conato del gobierno de S. M. debiera ser aconsejar á los ganaderos á mejorar esta preciosa materia. Es verdad que la asociacion general de ganaderos del Reino, ha apurado cuantos recursos aconseja la persuasion, los que hasta ahora no han dado los resultados que eran de esperar; y que se esperarán sin duda de la ilustracion que tan paulatinamente camina en ciertas clases.

Lo que el gobierno no debiera dejar al solo influjo de la persuasion, lo que deberá prohibir espresamente eran las marcas de pez con que los mas de los ganaderos estropean las lanas, haciendo su fabricacion mucho mas costosa. En ninguna nacion se tolera esto ni puede tolerarse.

La prueba de que nuestras lanas, pueden ser las mejores del mundo es el rebaño de nuestra Reina criado por el mismo método que en Sajonia. Con pocos años de mejoracion y de vigilancia pueden volver á postergar á las Sajonas y á las de Australia. Ni unas ni otras pueden igualar en blancura á las del campo de Salamanca, cuya finura es escedente á las de la Australia, ni en consistencia á las demas trashumantes; y pueden igualar á todas en finura por los mencionados medios. Esto es, Excmo. Sr. lo que en la Esposicion se ha evidenciado sobre esta rica materia: Quién conoce además la variedad de las lanas de España y compara la finura de las cabañas trashumantes Leonesas, Segovianas, Burgalesas y Sorianas, con la aspereza de las llamadas churras, y las entrefinas de Ciudad-Rodrigo y Talavera, no puede menos de admirarse al ver que poseemos todas las clases que hay en Europa.

El desengrase y lavage de las lanas que tanta influencia tiene despues en la tinturacion, se hace casi en toda Europa, sobre el cuerpo del animal. Generalmen,

te he visto que este lavage es insuficiente y no puede evitar otro segundo, para desembarazar á la lana de la impureza que destruye ó estorba la influencia química de los colores. Aunque las lanas y sedas como todas las sustancias que proceden del reino animal, se unen con mas facilidad que las del reino vegetal, como el algodón y el lino, he notado en las principales fábricas de Inglaterra, Bélgica, Alemania y Prusia, un esmero y una vigilancia desatendidas en nuestros tintes. Una de las mas hermosas aplicaciones de la Química es la tinturación, y no creo que tan útil ciencia esté tan apreciada entre nosotros como en aquellas naciones industriales. He visto sí, las mismas operaciones y los mismos métodos, pero no puede considerarse constituida una industria sino cuando todos los procedimientos que emplea están dirigidos por los principios de la ciencia, de los que la industria es una aplicación, como la tintorea de la Química. Aunque nos sea doloroso confesarlo tenemos mas empiricos que hombres científicos en nuestra industria, y una de las atendibles necesidades de España es la enseñanza de la Tecnología, la enseñanza de todos los procedimientos de las artes y la aplicación de la Química que hoy trasforma todas las materias de poco valor, utilizando hasta los mas viles residuos que el hombre arroja fuera de sí. Las materias animales cuya descomposición espontánea es causa segura de miasmas pestilenciales, aprovechados por la Química sirven para producir el prusiato de potasa, el azul de Prusia, el carbon animal, etc., etc.

Ademas de la escrupulosa aplicación de la Química á la tinturación de las lanas, contribuye en mucho á la bondad de sus paños la precisión de las máquinas en la ejecución de todas las operaciones. Las máquinas de filatura y de tegidos de Inglaterra son las que, con las demas causas mencionadas, influyen mas poderosamente en la superioridad industrial de que goza.

Esceptuando los telares mecánicos y una nueva máquina para escoger la lana despues de lavada, todas

las demas máquinas que he visto en las distintas fábricas de Europa, las tenemos en nuestras fábricas. Otra nueva máquina vi destinada á deshacer y utilizar los hilos desperdiciados en las diferentes operaciones, reduciéndolos á lana. Constándome que no habrá en España otra igual compré una, que muy pronto funcionará en esta industriosa poblacion. Las otras dos que por de pronto dejarían á tantos brazos sin trabajo, merecen otras consideraciones para su introduccion.

Tras de todo lo espuesto, Excmo. Sr., no puede desagradar que uno se pregunte á sí mismo, ¿qué idea final ha podido traer un español de la Esposicion de Londres? Yo diré con sinceridad la mia, y ojalá que por la misma sinceridad sea estimada en algo.

El verdadero debate industrial de la Esposicion ha sido entre Francia é Inglaterra: las demas naciones no han asistido allí mas que como meras espectadoras. La Francia tiene sin duda mas gusto, ostenta mas elegancia en sus productos; pero la Inglaterra tiene mas elementos industriales que ninguna otra nacion. Consignada esta primera verdad que nadie disputará por cierto, ¿qué deben hacer las demas naciones para imitar á Inglaterra?

Unos, Excmo. Sr., hablarán del sistema prohibitivo, otros de la libertad comercial, cada uno señalará una causa á las que tiene muchas concausas que obran de continuo en favor de aquella prosperidad.

Yo he dicho: esperemos la hora en que el carbon de piedra, las comunicaciones, la fundicion, el hierro, el crédito, la moralidad, el ejemplo de las altas clases, sean tan asequibles á los Españoles, como lo son hoy para los Ingleses.

Pero esta hora no sonará por cierto, si nosotros no damos cuerda á la actividad industrial y comercial que aunque tarde, ha despertado en España.

Yo palpo á todas horas, Excmo. Sr., el genio industrial de mis convecinos. Bejar es hoy el Manchester de media España. Sus fabricantes podían vestir á toda la

nacion, si tuvieran á mano como los fabricantes ingleses capitales y fáciles trasportes. No hay un banco, no hay un numerario; no hay caminos, ni aun los vecinales siquiera, ¿qué puede hacer el genio Bejarano? Seis ú ocho años há que está comenzada una carretera que une las dos provincias mas fértiles Estremadura y Castilla, y las une en un centro manufacturero como Bejar; comenzada sigue y seguirá mientras vienen á lomo las lanas de Estremadura, y mientras á lomo salen los paños que gastan mas tiempo en llegar á Cádiz que cualquier producto Inglés á la capital de Prusia. Cuando este y otros estorbos tan conocidos estacionan nuestra industria, parece extraño que preguntemos por la prosperidad de la agena. Por fortuna el Gobierno de S. M. trata de remover tales estorbos, y si todos con él cooperásemos, pronto volveríamos al alto rango industrial que disfrutamos un dia.

No ha muchos siglos que los paños ingleses venian á recibir la última mano del pelaire español y las preparaciones para el tinte: no ha muchos que vendiamos á Flandes tantos fardos de lana como hoy puede hacerlo Sajonia; no ha muchos en que Segovia, Toledo, Sevilla, Granada y Cataluña, eran en el mundo industrial Europeo, lo que hoy son Manchester, Livorpool, Lion, Sedan etc.

Si tantas y tan malélicas causas no hubieran influido en nuestra decadencia, la Esposicion industrial de 1851, no hubiera tenido lugar sino en Madrid. Que hoy se mire á la Nacion en cuyas posesiones jamás se ponía el sol, como una potencia de segundo orden; que se postergue á la que un dia difundió las artes y las riquezas de un nuevo mundo; causa un sentimiento que estimula á combatir, no con las armas, que siembran el suelo de cadáveres, sino con los instrumentos de la industria que multiplican los productos y la riqueza de nuestra especie.

No solo no es imposible que nuestra industria progrese y suba á la altura en que se encuentra en las

naciones mas adelantadas. Es en mi opinion humilde mas hacedero que en ninguna otra. Porque en ninguna otra hay la abundancia de cereales, de frutos, viandas, vinos, que permiten la vida barata en los centros manufactureros que pudieran levantarse.

La prosperidad industrial de Inglaterra tiene de contrapeso el cáncer de su pauperismo. Pero los hombres industriales no se empeñan en negar el mal cuando lo advierten, ni por rencores políticos dejan de buscar remedio como el pauperismo acredita.

Piensan los mas que la vida es cara en Inglaterra: el lujo y los placeres lo son por cierto; pero los géneros de estricta necesidad se encuentran á precios muy moderados. Las tendencias de las modificaciones fiscales han sido en Inglaterra las de libertad á las clases laboriosas de casi todos los impuestos. Desde principio de este siglo han desaparecido los derechos sobre la sal; los de la importacion de viandas y de los cereales, se han modificado hasta no pagar mas que un derecho nominal, el café, el the, la azúcar, y otros artículos.

La vida barata para las clases obreras influye mucho en la baja de las producciones industriales; razon que no hay que desatender en España, donde la mayor parte de los impuestos gravitan sobre los consumos.

Al mismo tiempo que los legisladores procuran sustraer á las clases pobres de todo tributo, las clases acomodadas se unen para formar instituciones de caridad. El número de estas se multiplica desde algunos años á esta parte de una manera extraordinaria. Solo en Londres hay hoy 491 de estos institutos que tienen una renta anual de 4.765,000 lib. st. De estos piadosos establecimientos 109 eran anteriores al 1801, y 294 se han formado en los cincuenta años de este siglo.

La contribucion para los pobres ha disminuido considerablemente. En 1801, se elevaba á 4.017,000, lib. st. para una poblacion de nueve millones de habitantes. En 1848, se ha elevado á 6.180,000, lib. st. para una poblacion de diez y siete millones de habitantes.

Todo esto prueba, que en este siglo ninguna otra nacion ha marchado por la via de las reformas y del progreso verdadero como la Gran Bretaña. Su aristocracia sabe evitar las revoluciones cediendo á las necesidades de los tiempos. Ni de otra manera puede esplicarse su quietud en medio de las conmociones del año 48.

Sus enemigos dicen há muchos años que aquella vieja máquina se desbarata; dicen que esa providencia mecánica del planeta va perdiendo su prestigio: dicen mas: ¿Sabeis para que esas generaciones de tinieblas forman esas catacumbas en el suelo inglés en busca del carbon de piedra? Sabeis para qué vomitan negras hondas de humo, esas chimeneas espesas? Sabeis para qué sus flotas á golpes de piston recorren todos los hemisferios? —Para que diez mil familias, responden, vayan á entretener su fastidio á las principales capitales de Europa; para que diez mil sacerdotes protestantes vivan en la abundancia y en la sociedad.

A pesar de todas esas acusaciones la vieja máquina inglesa funciona y se perfecciona: el bienestar se estiende á mayor número de habitantes; los impuestos minoran; las instituciones humanitarias se multiplican; la poblacion aumenta; el vapor reemplaza á la fuerza muscular por todas partes, y estos no son signos de decadencia, aunque lo fueran de una pronta trasformacion.

Asi pues, Excmo. Sr., en el exámen de las causas de la prosperidad industrial de la nacion que ha triunfado en la Esposicion, hay que añadir á las ya relacionadas, la influencia gubernamental, sin la que todas las demas fracasarían sin duda. Todos los hombres de estado de Inglaterra, lo mismo Torys que Wigs, porque todos están interesados en la industria, no tienen mas que una idea, la de separar cualquier peligro que amenaza su constitucion. Para esto aceptan de buen grado todas las reformas que llegan á ser indispensables; hacen sacrificio de parte de sus derechos para conservar el resto. De modo, Excmo. Sr., que mirada

la cuestion bajo de este punto de vista , si la industria es efecto de las influencias benévolas mencionadas, es causa tambien de otras influencias políticas mas benévolas.

La España debe ser industrial , puede serlo mejor que cualquiera otra nacion ; lo es hoy hasta cierto grado ; intenta igualar á las que mas han sobresalido en la Esposicion , ¿qué debe hacer para conseguirlo ? He aquí lo que el Gobierno de S. M. tiene derecho á preguntar á los Comisionados.

Por mi parte , Excmo. Sr. , he tratado esponer á su superior consideracion las impresiones recibidas en aquel palacio de la paz , en aquel edificio de cristal, simbolo de las tendencias del futuro. Especificué á la ligera las ricas materias que contenia. Para especificarlas con algun detenimiento era preciso un libro entero. Hay catálogos oficiales impresos , que hacen innecesario aquel trabajo.

En esto se ve cuántos y cuáles artículos mandára cada nacion y el mérito respectivo de cada cual.

Pero si los Comisionados nos limitáramos á enumerar y á describir aquellas maravillas , no llenariamos nuestra mision. Tiene ésta por objeto la investigacion de las causas que han cooperado á la produccion de tantas riquezas , las influencias sociales que favorecen aquellos adelantos. Estas influencias y aquellas causas son ocultas y requieren la meditacion y el mas detenido estudio. Yo he comparado mis reflexiones con las de muchos que llevaron á Lóndres la misma mision. De unas y otras yo he inferido :

- 1.º Que el genio de economía de los ingleses :
- 2.º La confianza y seguridad que inspiran el patriotismo :
- 3.º El carbon de piedra , el hierro y el vapor :
- 4.º La perfecta inteligencia entre el capital y el trabajo :
- 5.º El honroso ejemplo de la Aristocracia :

6.º La consideración que la política dispensa á las clases necesitadas:

Todas estas causas unidas han motivado la prosperidad industrial del Reino unido, que tanto ha dado que estudiar á cuantos han asistido á la Exposicion.

Conocidos los gérmenes de la industria en un punto cualquiera del espacio, en un reino como Inglaterra, tienen las demas naciones descubierta la ruta que deben seguir para llegar al mismo punto.

Las reformas de detalles, ni la imitacion parcial de esta ú la otra fabricacion, no son suficientes para el logro de aquella prosperidad, envidia de todas las naciones. Las pequeñas causas no dan de sí resultados grandes. Esta consideracion me ha hecho prescindir de la esplanacion de pormenores que no estarian en su lugar en este escrito y porque distraerian la superior atencion de S. E.

Habrà sin duda quien niegue pueda plantearse en España las mencionadas causas de prosperidad industrial inglesa. Mas bien mirado, Excmo. Sr., ¿de qué son capaces unos hombres que no lo sean los demás? Qué puede hacer un gobierno, que no pueda hacer el vecino? No podemos nosotros conciliar la libertad y el órden por la justicia, para que reine la confianza, la seguridad, que requieren las grandes empresas? Qué leccion no ha dado la Inglaterra á toda Europa, primero con la Exposicion y despues con la palabra de Lord Palmerston que acaba de decir en el banquete de Tiverton: «No hay un extranjero que no se haya admirado del órden que por todas partes reina en Inglaterra. »Lo que mas admiramos aquí, han dicho todos, es el »órden, porque para sostenerle no hemos visto ni soldados, ni hombres armados de fusil, de sable, sino »algunas policías con pequeños bastones solícitos por »mostrarnos lo que buscábamos: Hé aquí lo que hé »respondido á muchos amigos extranjeros que me referían su admiracion: Este resultado que admirais le »debemos al buen sentido, al buen corazon, y á las

»admirables cualidades del pueblo inglés. «Se lo debemos mas especialmente aun á la buena
»administracion de la Justicia en Inglaterra. Aquí todo
»hombre sabe perfectamente que la justicia se adminis-
»tra sin favor, sin influencias de ningun género. Hé
»aquí por qué el inglés tiene fé en la ley y no se separa
»de la ley para hacerse justicia. Sabe que los deposita-
»rios de la administracion de la justicia la dispensan con
»equidad. Ademas aquí todo hombre es libre para es-
»presar sus ideas cualesquiera que sean. Si yerra es
»combatido por los que puedan traerle á razon; si tiene
»razon persuade á los que yerrán.

»La lucha de las opiniones es una guerra pacífica
»que produce siempre los mas felices resultados. En fin
»el gobierno y el parlamento, desde hace muchos años,
»no cesan de trabajar con celo por buscar y ejecutar las
»grandes mejoras políticas y sociales. Ladear los abu-
»sos y hacer reformas, ha sido siempre el fin de los
»gobiernos que se han sucedido en Inglaterra. Por esto
»el pueblo ha estado contento siempre con lo que se ha
»hecho y espera con paciencia en lo que hay que hacer,
»seguro de que se hará.

»La Inglaterra en la posicion privilegiada en que la
»ha colocado la Providencia, debe esforzarse en pro-
»mover y en asegurar la paz entre las demás naciones
»del mundo, y tratar de persuadir á los demás gobier-
»nos que dispensen á sus pueblos los bienes civiles y
»políticos de los que nosotros somos tan orgullosos.”

Los que hemos asistido á la Esposicion, Excmo. Sr.,
conocemos la certeza de las anteriores palabras, y al
presenciar aquel orden civil tan admirable, todos he-
mos dicho, esta es la robusta piedra angular de la in-
dustria y de la prosperidad de esta gran nacion.

Natural es por tanto, Excmo. Sr., que todos ape-
tezcamos aquella base estable de libertad y de orden
afianzados por la justicia, que no llegue á alterarse por
rencillas políticas, que difunden la inseguridad y el des-
aliento. El gobierno de S. M. da cada dia muestras se-

guras de afianzar aquel orden, y de esta tendencia resultará sin duda otra de las causas de que llevo hecha mencion.

Muchos han creido que todo depende de la moralidad, de la inteligencia, y de la voluntad de los hombres; y que los modos de gobernar eran indiferentes. La Inglaterra evidencia por el contrario que las instituciones son mas fuertes y mas poderosas que los hombres; que las instituciones y las formas de gobierno crean las costumbres. Hay vicios inseparables de la forma de gobierno, y por fortuna nuestra constitucion se diferencia poco de la inglesa y podrá ir creando las mismas virtudes de economia, trabajo y emulacion que constituyen otro de los elementos mas poderosos de la citada prosperidad industrial.

Nuestro suelo, Excmo. Sr., aunque no está explotado, está lo bastante conocido para poder asegurar que no cede á ninguno otro en riquezas minerales.

La España fisica es un compuesto de contrastes que no forma un todo sino por justa posicion. La abundancia de aguas salidas, de aguas termales, y las muchas huellas volcánicas prueban lo que la misma historia confirma, las abundantes minas de nuestro suelo.

»Eseceptuando el estaño, dice un fisico, no hay un don natural que no haya sido concedido á esta España tan rica en productos minerales como en vegetales de todos climas.» Desde el famoso hierro de Vizcaya hasta las inagotables minas de plata de la antigua Bética, no hay mineral que no pueda encontrarse en nuestras distintas provincias. Estas ricas producciones, nuestro rico suelo, pueden esplicar las incesantes invasiones, el empeño de todas las razas, desde los Cartaginenses hasta los hijos del Profeta por apoderarse de España. Ni nos falta el hierro, ni nos falta el carbon de piedra que tanto papel desempeñan en la industria inglesa.

Tenemos además el motor mas barato y mas ventajoso de todos los conocidos, las caidas de agua en que ninguna otra nacion puede aventajarnos, como paten-

tiza la configuración física de nuestro reino. Por cualquier lado que se aborde á la Península, dice un Geógrafo alemán, es preciso subir para penetrar en ella, subir siempre, subir mucho para bajar rara vez. Sus corrientes por tanto tienen un descenso prodigioso, que pueden formar innumerables caídas. El Guadiana, cuyo venero puede decirse que está en el centro de la Península, desciende al mar desde la enorme altura de 6 á 800 metros.

Lo mismo puede decirse del Ebro, del Duero, del Tajo, del Guadalquivir, del Júcar, del Segura, del Miño, de Guadalete, Tormes y otros muchos, que de estanque en estanque, de piso en piso, bajan por una inmensa escalera hasta llegar al mar, indicándonos un bien inestimable en sus caídas, motores perenes, mucho mas provechosos, mucho mas económicos que los del vapor.

Un buen ejemplo presenta el escaso rio Cuerpo de Hombre de esta industriosa ciudad de Bejar.

En el corto espacio de media legua escasa de su venero, cuenta hoy mas de treinta caídas aprovechadas en otros tantos edificios maquinarios donde funcionan las mismas máquinas que el vapor mueve en Inglaterra y Bélgica.

Una compañía de tejedores de los Países Bajos, dice la historia que introdujo en Inglaterra en 1556, la fabricación de lanas.

Unos cuantos flamencos vinieron despues de dicha época á esta ciudad de Bejar, y atisbaron muy pronto la rica mina que podia ofrecer este pequeño rio engargantado entre montañas que de salto en salto brindaba al establecimiento de la misma industria.

Hijas de unos mismos padres, las industrias Inglesa y Bejarana, no han podido seguir el mismo desarrollo. Aquella encontró la proteccion que faltó á ésta, proteccion de que creo escusado hablar tras de las consideraciones anteriormente espuestas.

Mas si es escusado hablar de ellas, Excmo. Sr., no

es impertinente ver su aplicacion en los ejemplos propuestos. La fabricacion inglesa prosperó desde 1856, hasta el dia, como la esposicion industrial ha manifestado. La de Bejar da poca menor fecha, arrostró las dañosas influencias politicas que por su notoriedad no han menester de esplicaciones. Asi, pues, contemplando la prosperidad de una y la decadencia de otra en distintas circunstancias politico-legislativas, podemos hoy no equivocarnos la marcha que debemos seguir para hacer progresar las fábricas españolas.

El mucho auxilio que necesitan prestarse el capital y el trabajo no puede realizarse sin los bancos. Los bancos son la hospederia del numerario: ellos derraman una moneda que no tiene mas que un valor de signo, pero al mismo tiempo prestan á la circulacion todo el oro que substraen á las transacciones comerciales. De distintas clases estos bancos y todas ellas provechosas al comercio, los mas beneficiosos son los de préstamo que ayudan á la agricultura y á la industria con los ahorros acumulados que llamamos capitales. Reservar para las necesidades de mañana los medios de subsistencia que no son necesarios para las necesidades de hoy, es una precaucion, es un ahorro, es un hecho simple al parecer, pero la base segura de todos los progresos del hombre y de las sociedades. Esto no obstante aunque el ahorro es el principio del capital, los verdaderos capitales no consisten en una suma mas ó menos grande de objetos de consumo que no pueden asegurar la subsistencia mas que para tantos ó cuantos dias.

Los capitales consisten en los medios de produccion organizados y dispuestos como fuerzas reproductoras. Entre estas fuerzas el dinero es la trasformacion mas admirable por su cualidad inalterable, de poco volumen y sumamente divisible que permite la reunion de los mas grandes tesoros. El dinero ha venido por tanto á ser en las sociedades modernas el mas poderoso agente de la produccion. No es en sí verdaderamente una fuerza reproductora como un campo, una máquina, pero es sí un

medio cómodo y seguro de procurarse toda especie de fuerzas reproductoras. Util solamente para facilitar la circulacion, es el numerario para los capitales lo que es el aceite para suavizar las ruedas y los engranes de una máquina. Su destino por tanto, es poner en relacion y en juego los diversos agentes de la produccion; por esto con razon se dice que el numerario es el locomotor de la industria. Pero de qué sirviera el locomotor sin la industria misma? Un buen ejemplo ha presentado España en su historia ó en su vida pasada. En ninguna otra nacion abundó tanto el oro y ninguna otra llegó á un estado de pobreza semejante. Mientras nosotros sacábamos del Nuevo mundo buques de oro, los Ingleses y Holandeses sacaban anil, cochinilla, cueros y otras ricas materias que alimentaron su industria. Nuestro oro desapareció y aquellas industrias progresaron. La Francia, dicen, tiene mucho mas numerario que Inglaterra, pero ésta tiene en caminos, en buques, en puertos, en máquinas, en la cultura de sus campos etc. muchos mas capitales, porque capitales son las verdaderas fuerzas reproductoras.

El interés del dinero no es en sí una produccion verdadera, ni un acontecimiento de riquezas, es por el contrario una traba, un estorbo á su útil empleo en la circulacion de los productos. La usura empobrece á las naciones, y á una tasa moderada como la que reina en los bancos ingleses, vivifica el trabajo y alienta á los empresarios. La usura progresa entre nosotros y con ella la miseria de los agricultores y de los hombres de industria. ¿Pero qué sería de la usura si pudiéramos establecer bancos de préstamo á un rédito estrictamente justo? La cuestion la ha entendido Inglaterra como debe ser resuelta en todas partes; hacer de dia en dia mas fácil la adquisicion del numerario á los hombres empresarios y trabajadores. La usura la resuelve al revés, y por esto la usura se asemeja á los salvajes que cuando quieren frutos cortan el árbol por la raiz. Aunque el interés del dinero de los bancos sea mas ínfimo, crea ri-

quezas, crea empresarios, produce frutos porque cuida el árbol, que la usura arranca.

¿Y son por ventura imposibles estos establecimientos en España? Faltarán entre nosotros capitalistas entendidos y humanitarios que con la cooperacion y animacion del Gobierno no se prestarán á este auxilio que nuestra prosperidad reclama? Injurioso nos fuera el pensarlo.

La falta de inteligencia de la ciencia económica pudiera en muchos retraer su cooperacion, pero los males que las opiniones erróneas motivan, tienen remedios que indicaron nuestros economistas, como Jobellanos, y el Conde de Cabarrus y otros españoles ilustres.

La ciencia de la administracion ha hecho en verdad grandes progresos desde aquellos ilustres patricios hasta nuestros dias. Simplificada bajo el punto de vista político no hay mas que dos fenómenos: la produccion, el consumo, ligados entre sí por el cambio, que es la circulacion, que es el crédito. La produccion es esclava del consumo, lo es de la falta de circulacion, lo es de la falta de crédito. La produccion se aumenta cuando los consumos suben; los consumos suben en razon directa de la supresion de los impuestos indirectos que pesan casi siempre sobre el mayor número, sobre las clases trabajadoras. Por esto Inglaterra, hemos dicho, no tiene hoy otra tendencia fiscal que la de libertar á las clases trabajadoras de toda clase de contribuciones. Entonces éstas, que son el mayor consumidor, aumentan la produccion porque los consumos suben en razon directa de las fáciles comunicaciones, de la circulacion de los cambios, y éstos no pueden progresar sin los bancos de descuento, sin los bancos de préstamo, sin los montes de piedad y sin las cajas de ahorros.

Parece increíble que estas cajas de ahorros se hayan multiplicado en Inglaterra de un modo tan prodigioso. Hoy se cuentan mas de 600, con un capital de 600 millones que corresponden á mas de trescientas mil personas. Además de esto hay muchas asociaciones de mu-

tualidad, por las que los trabajadores crean un fondo común y una especie de seguridad contra la mala fortuna.

La intervencion de la Aristocracia en la industria es de la mas provechosa influencia, tanto en lo moral, como en lo económico y político. En lo moral, porque destruye nuestro funesto y viejo adagio que decia: Pasar una vida ociosa es vivir noblemente. No hay mas honrosa nobleza que el trabajo, y no hay nobleza que mas pronto se adultere que la ociosa. Fué un vicio de nuestra legislacion el envilecer á nuestras clases industriales. La ley de partida llamaba á los menestrales gente menuda. El ordenamiento real condenaba á la pérdida de sus fueros á los hidalgos que viviesen de ciertos oficios mecánicos. Por esto fueron designados los oficios mas precisos con nombres denigrantes. Al aguador se le llamó azacan, nombre del mas vil desprecio como Campomanes decia: á los cocheros, amoladores; á los herreros, chispeperas. Para significar que una cosa no merecia atencion se decia: esas son mecánicas.

La mecánica en verdad es la que ha postergado á la nacion tan digna de mejor suerte; la mecánica es la que ha hecho prosperar á las naciones industriales, y por tanto á la mecánica hay que ennoblecer y titular si queremos que el ejemplo de la Aristocracia inglesa pueda aprovechar á nuestra industria.

Es provechosa tambien en lo económico porque la Aristocracia es en todas partes dueña de las mejores fortunas. Lo que hemos dicho de la influencia del numerario, justifica la utilidad de que las clases mas acomodadas viertan sus capitales en la industria.

Lo es tambien en lo político porque siempre las leyes llevan en su confeccion mucha parte de las simpatias personales de los que la forman.

Nuestra Aristocracia amó mas la ilustracion guerrera, porque las circunstancias de nuestra historia asi lo exigieron. Hoy que han cesado aquellas, vuelve sobre si, y de esperar es, que tienda su mano poderosa á todas las empresas industriales.

Cuanta consideracion puede dispensar la política á las clases necesitadas, ninguna mas provechosa que la que recae en los obreros de la industria. «El sistema industrial, ha dicho Lamartine, es una esponja de las poblaciones rurales: que las toma puras y las vuelve turbulentas y corrompidas: aglomera montones de trabajadores forasteros, desordenados, armadas pretorianas de todas las sediciones y sobre todo de la sedicion del hambre. Es interés para la estabilidad de los Gobiernos el amarañar al pueblo con los campos y volverle el gusto y los hábitos de la agricultura.»

Yo pienso, Excmo. Sr., que el orden y los buenos hábitos que reinan en Inglaterra, que es un inmenso taller industrial, desmienten la opinion de Lamartine por mas respetable que en sí sea. No desmoraliza la industria á sus operarios, porque nunca el trabajo desmoraliza á nadie. Crea en verdad distintos hábitos que la agricultura, y está sujeta á mas vicisitudes que ella. Pero qué seria de la agricultura misma sin la industria? La industria mejora el cultivo por los recursos que procura por los nuevos procedimientos que inventa, por las comunicaciones que abre, y por los consumos seguros que procura en los centros manufactureros. De este modo lo entendió el gran Colbert en Francia, obligando á la agricultura á que prestase á la industria toda su savia, procurando á las industrias nacientes un alimento á bajo precio. Crecieron estas industrias, formáronse grandes poblaciones industriales y en ellas encontró la agricultura francesa, mercados seguros para sus frutos. Crea algunas veces los conflictos que Lamartine indica sin subir á sus causas. Lyon v. gr. parece que lo evidencia; pero en Inglaterra hay muchos mas pueblos como Lyon que indican lo contrario. Bajo de un Gobierno tan paternal como el de Colbert para la industria, no resultarían tales conflictos. Porque Colbert hubiera visto en este tiempo lo que hoy ve y palpa la Inglaterra; esto es, que se necesita suministrar á bajo precio las materias alimenticias á los

obreros de la industria por la supresion ó disminucion de los impuestos sobre consumos. Como la poblacion se condensa en las ciudades industriales, la vida es mas cara en ellas cuando los impuestos mencionados reinan. De aqui las sediciones del hambre que son las mas temibles y contra las que los ingleses se precacionan de tantos modos como va indicado.

Preciso es por todo, Excmo. Sr., que la política dispense á la industria todas las atenciones compatibles con su protectorado sobre todas las clases. Preciso es que tenga presente que la industria procura medios de subsistencia á los que no son propietarios: Que por su naturaleza es un recurso para los mas necesitados; que es la que han purgado á las sociedades modernas de aquellas nubes de proletarios que arruinaron las antiguas sociedades.

Esta última consideracion, Excmo. Sr., que habia reservado como de la mayor trascendencia política, domina á todas las otras, y bien analizada dá materia para un hermoso libro, un libro preciso que ignoro si está hecho, pero que puede hacerse para persuadir á los hombres políticos, la predileccion que la industria merece y la conveniencia del estudio de las causas que influyeron en su progreso y desarrollo.

Elevando á la industria á todos los hombres aplicados á la clase de propietarios, establece entre ellos un vínculo indestructible por la necesidad de conservarla. De este modo los sacrificios que la patria exige, como encargada de proteger los intereses de todos, cada ciudadano los utiliza para sí. De aqui procede esa tendencia á la paz, á la calma, á la seguridad que todos hemos presenciado en Lóndres.

Que España, Señor, llegue pronto á gozar de tales bienes: Que la visita á la Esposicion industrial de Lóndres nos suministre la emulacion necesaria para marchar sin descanso al engrandecimiento fabril que allí hemos visto: Que se analicen y se estudien las causas de aquella prosperidad: Que el Gobierno de S. M,

que no cede á ningun otro en patriotismo, procure ensayar los medios que la Comision proponga : Que esta misma Comision dispense la atencion que merezcan estas débiles observaciones del mas humilde de sus individuos : Que recomendando las de todos , podamos presentar un informe general que sirva de programa industrial á nuestra patria.

Tales son, Excmo. Sr., las ideas y sentimientos de un individuo honorario que estimó en tanto el acuerdo de S. M. : Que procuró cumplirle con el mayor desinterés : Que una fatalidad separó de sus dignos compañeros antes de oír sus mas fundados juicios , y que si preciso fuese está dispuesto á las conferencias que acordasen antes que se debiliten las impresiones recibidas.

Dignese por todo, Excmo. Sr., de mandar pasar á la Comision este breve informe si lo creyese conveniente, ó al menos de ver en él el desempeño de mi cometido, tal cual mis débiles fuerzas han podido evacuarle.

EXCMO. SR.

Es de S. E. con el mas profundo respeto seguro servidor , Q. B. S. M.

E. Y.

Bejar 19 de Octubre de 1851.

Al Excmo. Sr. Ministro de Comercio, Instruccion y Obras públicas.

Despues de examinado el Palacio de cristal , me dediqué algunos dias á examinar lo mas notable de Lón-dres. Entre los edificios religiosos sobresalen la Catedral de San Pablo, magnifico monumento construido por el mismo modelo que San Pedro de Roma.

Su entrada principal es un pórtico suntuoso adornado de columnas de orden corintio ; tiene de largo 500 pies , 285 de ancho y 404 de alto. El costado oriental

representa un pórtico compuesto de 12 columnas de orden corintio, al que se sube por 22 escalones de mármol negro. Sobre este pórtico se eleva un segundo compuesto de 8 columnas, y por cima se ve y se admira un triángulo con un bajo relieve que representa la conversión de San Pablo y por cima la estatua colossal del mismo santo. A los lados se encuentran las estatuas de San Pedro, de Santiago y de los Evangelistas. La entrada del Norte está adornada con las armas de Inglaterra. La cúpula de la iglesia está circunvalada de 32 columnas de orden corintio con la célebre galería sonora á la que conduce una escalera del interior de la iglesia y donde se oye á una distancia de 100 ps. la menor palabra que se pronuncie. Los frescos de la bóveda representan las escenas de la vida privada de San Pablo. Está adornada de los mejores órganos del mundo, de muchas estatuas, de las banderas y trofeos de las armas inglesas. Para poder ver todo esto, hay que pagar algunos chelines.

La iglesia de San Pedro es otro edificio suntuoso: en ella se coronan y se sepultan los reyes de la Gran Bretaña. Su arquitectura es gótica, tiene de largo 360 pies, 195 de ancho. La fachada del oriente es de una belleza grandiosa, y todo el interior de la iglesia ostenta una magnificencia admirables.

Siguen despues la iglesia de Santa Margarita, la de San Juan Evangelista, la nueva iglesia de San Pedro y otras muchas mas ó menos notables.

Entre los palacios descuella primero el de St. James: el palacio de la Reina, el de Buckingham, el de Keusinton, el de Lambeth sobre la derecha del Támesis, y otros mil de la nobleza á cual mas suntuosos y elegantes. La sala de Westminster es la mas grande de toda Europa: tiene 270 ps. de largo, 74 de ancho y 90 de alto. El nuevo edificio del Parlamento, llamado palacio de Westminster, es una obra maestra de arquitectura gótica que costó, segun se cuenta, setecientas mil libras esterlinas. La sala de la moneda es

digna de toda atención por las ingeniosas máquinas que allí se ven y sirven para fabricar 50,000 piezas por día.

La universidad fundada en 1827, tiene un gran laboratorio, un Museo de medicina, otro de Historia natural, otro Anatómico con una gran colección de preparaciones medicales y de momias. Hay infinidad de colegios y de institutos literarios de todas las ciencias, de todas las artes.

Tiene Londres además más de treinta hospitales destinados exclusivamente á las mujeres: más de ciento para los ancianos de ambos sexos; un gran número de establecimientos para los indigentes, y treinta oficinas de beneficencia en las que los pobres reciben gratis los remedios y los auxilios de los facultativos. Tiene además cada parroquia un establecimiento de caridad para ocupar á los pobres. Hay también un número considerable de establecimientos y de sociedades de caridad de todas clases. Las hay para la mejoración de las cárceles, para la supresión de la mendicidad, para la propagación del Evangelio, para el sostenimiento de las misiones, para la conversión de los judíos, etc.

El comercio es lo que más llama la atención en Londres: la corporación de comerciantes de Londres verifica las tres quintas partes del inmenso comercio de Inglaterra. Llegan todos los años á los puertos de Londres sobre 15,000 buques cargados de mercaderías: solo Londres tiene destinados al comercio sobre 5000 buques, y continuamente se ven en el Támesis más de tres mil barcas empleadas en cargar y descargar mercaderías. El capital del banco es de 1.500,000 libras esterlinas; hay además 70 bancos particulares en el mismo Londres.

El mercado del universo es Londres, no solo por sus grandes negocios comerciales, sino por la importancia de sus manufacturas, de sus máquinas, instrumentos de hierro, de acero, de latón para todas las artes y para todos los oficios.

Londres sobrepuja á París por el número y por la

magnificencia de los teatros. El mas frecuentado es el de la ópera italiana, y en él se representan óperas italianas, alemanas y francesas. El teatro de Drury-Lane está destinado á los dramas nacionales. Hay otros muchos en todo Lóndres, pero en todos las entradas son caras y duran siempre desde las siete hasta la media noche.

Los clubs son tenidos y tan generales que no se puede vivir en Lóndres sin pertenecer á uno de ellos. Todos los miembros de un club asisten á su local donde pueden almorzar, comer y cenar, leer los diarios, jugar, conversar etc.

El Tunel es otra de las maravillas de Lóndres: es un camino bajo del rio Támesis que abre una comunicacion entre los dos barrios mas populosos de Lóndres. Su construccion es de ladrillo, tiene 1,200 pies de longitud y está alumbrado por el gas.

Las cercanias de Lóndres son la antitesis viva de las de Madrid. Windsor es un sitio real situado sobre una colina. Su hermoso palacio está dividido en dos patios separados por la torre redonda. Sus magníficos aposentos son difíciles de ser descriptos por el lujo y buen gusto de todos ellos.

Otros muchos pueblos y aldeas circundan á la capital de los ingleses, solo de paso visitamos los mas notables.

No todo es grandioso y bello en Lóndres: hay cosas que repugnan y desdican de su grandeza como las riberas del Támesis; hay costumbres que repugnan, con especialidad á los españoles, como la separacion en que vive la aristocracia del pueblo. En esto los españoles gozamos de libertad, porque disfrutamos de mas llaneza de trato. No es de extrañar, que un lord admire en Madrid dar un caballero la lumbre para un cigarro á un menestral, que nadie verá por cierto en Lóndres.

El 28 de Julio salimos de Lóndres á las siete de la mañana para Birmingham á donde llegamos á las doce

del mismo día. Birmingham es una ciudad vasta y populosa, situada en una eminencia, y muy notable por su industria de quincallería. Paramos muy corto tiempo saliendo para Manchester que me interesaba mas por ser verdaderamente el centro del comercio de manufacturas con especialidad de las de algodón. Es el punto de afluencia de todos los productos de las ciudades comerciales é industriales; es un mercado que causa admiracion y sorpresa.

El 50 salimos para Leitd, pasamos por Yorh y llegamos á Neovcastte á las diez de la noche. El 51 empleamos en ver la famosa mina de carbon de piedra de que ya hemos hablado en la memoria.

El primero de Agosto salimos para Escocia; llegamos á su capital Edimburgh donde fué preciso detenerme para ver una de las capitales que mas curiosidades ofrece en toda Europa. Su arquitectura general es imponente, tanto en la vieja ciudad, como en la nueva, y mas en esta última por las proporciones simétricas de las calles y de las plazas. Su estension es de dos millas, y cualquiera se encariña mas con Edimburgh que con Lóndres, pues presenta un panorama mas rico, mas grande, mas variado.

Llama la atencion en primer lugar en la capital de Escocia el bello edificio de Register House, que contiene los archivos públicos. Cuenta mas de cien departamentos en los que no se permite entrar sin cierto permiso. El Calton Hill es curiosísimo tambien y en él se encuentra el monumento elevado á la memoria del célebre David Hume.

El Holy-rood Palace, es la antigua residencia de los reyes de Escocia, de forma cuadrangular: está rodeado de torres que le proporcionan el aspecto de una fortaleza.

Una descripcion prolija de Edimburgh ocuparía muchas páginas y revelaría el gusto de Walter Scott.

Lo que verdaderamente sorprende es la Biblioteca de los Abogados que contiene ciento cincuenta mil vo-

lúmenes y mil setecientos manuscritos. Esta Biblioteca está abierta gratuitamente á todos los extranjeros. La perspectiva de tantas obras, en todos idiomas, con tanto orden y gusto, es una de las mejores impresiones que la capital de Escocia proporciona á los viajeros.

El monumento levantado á la memoria de Walter Scott es de arquitectura gótica. Principió su construcción en 1840 y concluyó en 1844. Tiene de altura 200 pies, y una escalera de 287 pasos conduce á la galería superior. Este monumento está lleno de alegorías, y nadie puede mirarlas sin agradecer y admirar la veneración que los Escoceses tienen por un literato tan conocido en toda Europa.

El 2 de Agosto salimos de Edimburgh para Irlanda llegando el 3 á las seis de la tarde á Belfast que es la tercera ciudad notable de Irlanda; bien construida, con calles anchas. Las cercanías de esta ciudad son pintorescas y rodeadas al occidente por las montañas de Antrim.

El día 4 hicimos alto en Liverpool que es la segunda ciudad del reino Unido situada á la ribera derecha del Mersey por la que tiene lugar un inmenso comercio con todas las naciones del mundo. El interior de la ciudad es de una elegancia extraordinaria. Los edificios públicos mas notables son la casa de la ciudad, la Bolsa y la Aduana. Liverpool posee 75 escuelas de domingo con 46,000 alumnos: 54 escuelas de noche con 600 discípulos: 648 escuelas de día con 29,000 discípulos: 15 instituciones literarias; establecimientos que acreditan el gran interés que Liverpool tiene por la instrucción y su manera de dispensarla á las clases menesterosas que necesitan el trabajo diario.

En el mismo día, á las doce de la noche, salimos de Liverpool para el Puente Tuvelas, á donde llegamos á las cinco de la mañana. El 5 pasamos por Argatescy y Estafol, y entramos en Lóndres á las diez de la noche.

Este rápido viaje sobre el suelo inglés nos propor-

cionó bien distintas impresiones que nos pudiera suministrar otro igual en distinta nacion. Si es verdad, como no puede dudarse, que el suelo refleja la legislacion de un pueblo, si la cultura de los campos indica el grado de civilizacion de las naciones, la civilizacion de Inglaterra sobresale en verdad para cuantos vean y examinen sus poblaciones y sus campiñas.

Las fáciles y prontas comunicaciones en que abunda hoy la Europa, mi deseo de conocer las principales ciudades manufactureras, me impelieron á pasar á Bélgica. Desde Londres á Dover, Hostende, Bruges y Gante llegué á Bruselas el 8 de Agosto.

La capital de Bélgica es una de las mas agradables de Europa. Está dividida en alta y baja ciudad: la primera es la mas sana y la mas agradable; en ellas se encuentran el Palacio del Rey, la Cámara y los principales establecimientos. Entre sus hermosos edificios sobresale la casa de Ayuntamiento, monumento lombardo gótico adornado de una torre en la que sobresale la estatua de San Miguel. El Palacio de las Bellas Artes, fué la antigua morada de los Gobernadores de la Bélgica, y hoy contiene, el Museo, la Biblioteca, el Gabinete de Historia natural y un gabinete de Física. La Biblioteca es de las mas completas: contiene mas de 200,000 volúmenes y mas de 16,000 manuscritos.

Hay grandes fábricas de tapices, de armas de fuego, de cristales, de carruajes etc. La catedral de Santa Gudulis es la mejor iglesia de Bruselas, hermoso edificio gótico, con pinturas en vidrios, estatuas de mármol, la de Jesucristo y los Apóstoles. Es magnífica la capilla del Santísimo Sacramento y muchos monumentos sepulcrales entre estos el del conde Merode.

El nuevo canal de Charleroi, cuya navegacion es continua y muy animada; el camino de hierro abierto en 1835 desde Bruselas á Anvers, son los medios de comunicacion que alimentan el gran comercio y la industria de Bruselas.

Registrado lo mas notable de Bruselas, nadie pue-

de prescindir de visitar á Waterloo, que tantos recuerdos históricos contiene.

Distá de Bruselas unas tres leguas y el camino que conduce atraviesa la montaña de Loignies en donde existe la casa en la que sufrió la amputacion el Marqués de Anglesea.

El campo donde se dió la memorable batalla no es una llanura. Está como ondulado y forma por todas partes ramblas paralelas que se ensanchan hácia el medio. La meseta del monte de San Juan es un plano inclinado que casi no ofrece superficie alguna horizontal.

El mismo terreno parece que indicará siempre la rambla que separaba los dos ejércitos. Hácia la estrema izquierda de la posicion del ejército francés se ven los restos del castillo de Hougoumont incendiado por las bombas del general Foy. Sola la capilla quedó de pié en donde se enseña la respetable efigie de un Cristo de madera al que no tocó el fuego.

La quinta del Haie-Sainte que fué el centro de la batalla, es una especie de fortaleza rústica. Las puertas de los Jardines están acribilladas á balazos y cerca de ellas grandes montones de huesos y cabezas de caballos. Al ver tantos despojos humanos no me estraña el dicho de un sepultero que decia: «he recogido huesos de los granaderos de la Guardia tan grandes como los huesos de caballos.»

En el centro de la posicion de los ingleses se ha levantado un gran túmulo de ladrillo. Esta tumba colosal descubre todo el horizonte. Para facilitar la construccion se ha batido la meseta que el terreno formaba. El camino de Bruselas está señalado por ambos lados por una columna fúnebre. Estas dos columnas forman la entrada mortuoria del campo de Waterloo. Al lado de Planchenoit y en el mismo sitio donde se dió el primer ataque de los Prusianos hay un monumento de hierro de forma gótica con esta inscripcion en aleman:

A los héroes que sucumbieron
El rey y la patria reconocida,

Que en paz descansen!!!

Bella alianza, el 18 de Junio de 1815.

En todo este fúnebre y melancólico horizonte se ven sepulcros de ingleses, de belgas, de holandeses, de prusianos, de escoceses, de irlandeses etc., los franceses solos no tienen tumbas, acaso por lo que ha dicho un francés, porque todo el terreno es una vasta tumba de franceses.

Es en extremo interesante oír á los naturales del país que encuentran á los viajeros :

»Allá abajo donde veis aquellas hileras de heno estaba la gran batería del mariscal Ney.

»En aquel sitio donde vuelan aquellas palomas de la quinta de Papelotte, fué donde la primera brigada comenzó el ataque y por donde principió la derrota.

»Veis aquel álamo negro? Pues es denominado el álamo del general Picton; pero equivocadamente porque ese general con todo su regimiento pereció en este campo de Trevol.

»Por aquel sendero donde van aquellos bueyes, se detuvo el emperador sin poder dar un paso adelante.»

Mil inspiraciones pueden recojer los poetas de aquel campo de muerte, donde los ruidos de las hojas que el aire menea, parecen otros tantos quejidos de tantas almas inocentes que sucumbieron... Por qué? Por una causa justa ó injusta? Por utilidad de la humanidad ó en su perjuicio?... Cuestiones que el viajero se propone, y que yo no me atrevo á resolver, ni creo que nadie haya resuelto hasta nuestros dias.

Despues de la visita de Waterloo, salimos el 10 de Agosto para Ambers, á donde llegamos á las ocho de la mañana. Esta ciudad está situada sobre el Escant, fué antiguamente una de las mas ricas ciudades de Europa. Tiene una hermosa ciudadela y un puerto poco há restablecido. La catedral tiene 167 metros de longitud y 80 de latitud. Ciento veinte y cinco columnas sostienen doscientos trece arcos de bóveda. En el interior hay un magnifico altar de mármol. Las iglesias de Santiago, de

San Pablo, de San Carlos Borromeo y de San Agustín son sin duda las más notables y contienen muchas preciosidades dignas de atención.

La Bolsa es otro de los edificios más notables: Tiene por cima una larga galería sostenida por columnas de piedra azul.

La ciudadela construida en 1548 por el duque de Alba, fué casi destruida en 1852 en el memorable sitio de los Holandeses, que la ocuparon entonces, siendo desalojados por los franceses comandados por el mariscal Gevad, restablecida después, es hoy para los viajeros españoles un doloroso recuerdo de nuestras glorias comparadas con nuestra actual situación. La sombra ilustre del duque de Alba, de ese capitán bizarro, de quien dice el historiador Robertson, que apenas tenía una ciudad ganada, cuando otra seguía la misma suerte, parece que habla á los españoles desde la ciudadela que pisábamos, recordándonos el punto culminante de nuestra historia. Dichosos días en los que España se desborda sobre la Europa que la había despreciado hasta entonces, como la desprecia hoy!

El día 11 entramos en Liege, ciudad situada en el fértil valle de la Meuse con 72,000 habitantes. Es una de las ciudades más industriales de Europa. Vimos hermosas fábricas de armas y de toda especie de fabricación de metal; muchas fundiciones y sobre todo el gran establecimiento industrial en el antiguo castillo de Seraing, fundado por John Cockerill, fábrica que despliega hoy más actividad que la primera de Europa. En ella se construyen máquinas de todo género, locomotores, calderas de vapor etc.

Vimos allí más de dos mil obreros ocupados en los distintos oficios de tan inmenso establecimiento: vimos también hermosas filaturas de algodón, que patentizan los inmensos adelantos industriales de la Bélgica.

El 15 salimos á Berwicks, notable por sus buenas fábricas; el 14 llegamos á Aix-la-Chapelle, por la ruta de Berlín, y con intención de ver lo más notable de Alemania.

Aix-la-Chapelle, es una ciudad antiquísima conocida ya en tiempo de los Romanos con el nombre de Aquis Granum: rica en monumentos y en recuerdos históricos; donde nació y murió Cárlo-Magno en 814. La parte antigüa de esta ciudad es muy triste, y la nueva mucho mas animada y elegante.

La casa de Ayuntamiento donde nació Cárlo-Magno es un magestuoso edificio. Tiene catorce iglesias; trece para los católicos y una para los luteranos. La mejor de todas es la Catedral edificada por el mismo Cárlo-Magno desde 796 á 804; su antigüedad, sus muchas decoraciones de oro y de plata entretienen y deleitan largos ratos á los viajeros.

Mas largos aun los pasé visitando las fábricas de paños, de camiros, y de filaturas de hierro y de acero.

Á las tres de la tarde del mismo dia salimos para Colonia á donde llegamos á las cinco. Cuenta 84,000 habitantes comprendiendo á los de Deutz, que está á la márgen derecha del Rhin: Un grande puente volante le pone en comunicacion con Colonia, Esta ciudad fué fundada tambien por los Romanos bajo el nombre de Colonia Agripina; conquistada por los francos en el año 355. Desde 1212 hasta 1801, Colonia fué ciudad libre, muy célebre por su comercio desde el siglo XII hasta el XV. Se dice que el monge que inventó la pólvora en 1355 era de Colonia llamado Barthold Schwarz. Su Catedral es una de las curiosidades mas notables de Europa, de estilo gótico. Es una ciudad muy comerciante, con muchas fábricas, y la mas notable la del agua de Colonia cuyo despacho nos aseguraron que era de 450,000 frascos por año. Es puerto libre y por lo mismo en extremo concurrido. Tiene un nuevo Teatro concluido en 1828 de gran magnitud y elegancia. Los paseos á las márgenes del Rhin son los mas deliciosos, que pueden encontrarse en el mundo.

En Deutz vimos cuatro talleres de artillería y una gran fábrica de porcelana sin otra cosa mas que mereciese una prolija atencion.

El 14 de Agosto, á las cinco de la mañana, salimos de Colonia con direccion á Mayence. Nada más delicioso que viajar por este famoso y memorable rio tan disputado en todos tiempos por todas las razas, como lo es hoy por la Francia y Alemania. Sus márgenes deliciosas presentan por do quiera los paisajes mas pintorescos. Puede decirse que las orillas del Rhin son el paraíso de Alemania. Nada de extraño, se decia uno á sí mismo, que los antiguos germanos defendiesen con tanto empeño este famoso rio que tantos recuerdos históricos motiva. El Rhin vió atravesar á las legiones del pueblo Rey: el Rhin es la cuna de Carlomagno; vió nacer á sus márgenes al genio mas colosal de Europa, al descubridor de la imprenta, al gran Gutemberg; el Rhin fué el teatro de los hechos mas notables de la edad media. Al verle, nadie estraña su importancia, todos le saludan y le ensalzan, y un francés nos recitaba los versos de uno de sus poetas, de los que me quedé con la siguiente estancia.

Il est un fleuve saint où navigne le cygne.
Où l'amandier en fleurs se marie á la vigne.
Où l'ondine en son ile attire le pecheur.
L'arbre croit sur la rive; et dans les cathedrales
Les anges out ployé leurs ailes colosales.
Ainsi que la ligogne au toit du laboureur.

En 1827 se estableció en Colonia una primera compañía para la navegacion del Rhin. En dos solos barcos de vapor pasaron el primer año el Rhin diez y ocho mil viajeros. Ha subido tanto esta deliciosa navegacion que en 1838 contaron ya dósientos mil.

Llegamos á pocas horas á Mayence que es la fortaleza de la Confederacion germanica. Su poblacion es de 38,000 habitantes. La guarnicion se compone de austriacos y prusianos. Tiene treinta plazas, diez iglesias católicas, una evangélica y una sinagoga. La mas notable de las iglesias es la catedral de San Martin.

Entre los edificios civiles llama la atención el Castillo electoral construido en 1750. Está situado á la estremidad del norte de la ciudad y aproximado al Rhin.

La plaza de la Parada es hermosa, pero aun es mas digna de atención la plaza de Gutemberg, porque en ella brilla la estatua colosal de este genio que inventó la imprenta.

Esta famosa estatua es de bronce y el pedestal de mármol de Lahn. Sus cuatro fachadas están adornadas de bajos relieves en bronce. En la fachada anterior se lee lo que sigue: «Juan Gensfleisch de Gutemberg patricio de Mayence.

»Los ciudadanos de esta Villa ayudados con los donativos de toda Europa, han levantado esta estatua. 1857.

En la fachada posterior se lee tambien lo siguiente:

»El arte que no alcanzaron los griegos ni los romanos, fué descubierto por el genio de un Germano.

»Por él las ideas de los sábios de todos los tiempos, no son ya para ellos solós; resplandecen en todas las naciones.»

La estatua de Gutenberg está rodeada de viajeros á todas horas. Todos allí hacen conmemoracion del genio que inventó la comunión universal de las ideas. Yo mismo recordé y recité como plegaria española lo que dice nuestro poeta Quintana:

Pero al fin sacudiéndose, otra prueba

La plugo hacer de sí, y el Rhin helado

Nacer vió á Gutemberg. "¿Con que es en vano

Que el hombre al pensamiento

Alcanzase escribiéndole á dar vida,

Si desnudo de curso y movimiento

En letargosa oscuridad se olvida?

No basta un vaso á contener las olas

Del férvido Océano,

Ni en solo un libro dilatarse pueden

Los grandes dones del ingenio humano.

¿Qué les falta? ¿volar? Pues si á natura
Un tipo basta á producir sin cuento
Seres iguales, mi invencion la siga;
Que en ecos mil y mil sienta doblarse
Una misma verdad y que consiga
Las álas de la luz al desplegarse.»
Dijo, y la imprenta fué: y en un momento
Vieras la Europa atónita agitarse
En aquel espantoso movimiento,
Con que estruendoso el viento
Estremece la tierra
Al agitar en sus profundos senos
El fuego asolador que allí se encierra.
¿Qué es del alcázar espantoso y fiero
Donde el genio del mal entronizado,
Al universo entero
Con su cetro durisimo oprimia?
De siglos mil en el fatal olvido
El error, la ignorancia le fundaron:
Y la ignorancia y el error temblaron
Cuandó rompió el volcan y á su estallido
Los soberbios cimientos vacilaron.

.
.

No es pues España, decia yo bajo aquella hermosa
estátua, la que ha dejado de inciensar al inolvidable
Gutemberg. Recibe por mi voz humilde ¡oh státua
amada! la veneracion de mis compatricios bien mani-
fiesta en los sentidos versos de nuestro poeta escla-
recido.

El dia 15 llegamos á Francfort, ciudad libre y lugar
de la Dieta de la Confederacion germánica. Tiene 64,000
habitantes. La catedral de los católicos es de la forma
de una cruz: en su altar mayor háy una hermosa imágen
de la Asuncion por Rubens. La torre ofrece una pers-
pectiva admirable por su elevacion.

Entre los muchos monumentos que Francfort con-

tiene sobreale la estátua de Goethe, de este profundo literato que por sus solas fuerzas dió un nuevo rumbo á la literatura.

La Biblioteca es un hermoso edificio que contiene mas de 50,000 volúmenes. Entre sus preciosidades vimos la primera edicion de la Biblia latina en pergamino de 1462 por Gutemberg, que fué la primera obra que se imprimió en el mundo. Vimos tambien las Colecciones de antigüedades y curiosidades del Egipto de Ruppel: una completa coleccion de monedas; la estátua de Goethe escultura del célebre Pompeo Marchesi y destinada ex-profeso para esta Biblioteca.

Desde 1851 en que Francfort fué declarado puerto libre, es su comercio muy considerable. Hay mas de 800 casas de comercio y se dice que los banqueros de esta plaza poseen el inmenso valor de 250 millones de florines.

El dia 16, á las seis de la tarde, llegamos á Leipzig (Sajonia), ciudad muy comerciante que aumenta todos los años considerablemente su poblacion. Entre sus plazas se distingue la de Augusto. Entre sus templos, la antigua iglesia de San Pablo que consagró Lutero mismo al culto protestante. Las iglesias de San Nicolás y Santo Tomas son dignas de ser visitadas. Su Universidad es una de las mas frecuentadas que cuenta casi siempre por lo menos 1,400 estudiantes: hay colegios, escuelas comunales, de domingos, de todas clases en fin, en las que se enseñan todos los ramos del saber.

Tiene hermosos jardines, magníficos paseos, casinos y muchos lugares de recreo.

Visto lo más notable salimos el 17 á las tres de la tarde para Berlin á donde llegamos á las nueve y media de la noche.

Berlin es una de las mas hermosas capitales de Europa: tiene mas de 13,000 casas y 420,000 habitantes.

La plaza de Docuhof está rodeada de preciosidades:

el jardín Lustgarten está circundado del castillo real, de la catedral, de la bolsa, del museo y la aduana. Este jardín está adornado de nuevas plantaciones y de una fuente, cuya agua sube á la altura de 50 pies. Lo que más llama la atención en esta fuente extraordinaria, es un vaso gigantesco de granito, que dicen pesa 15,000 quintales.

La plaza del castillo ostenta también un candelabro colosal que la ilumina toda.

El Puente largo contiene la estatua colosal en bronce de Federico Guillermo el Grande, que dicen pesa tres mil quintales.

El puente del castillo entre el jardín y la plaza del Arsenal es tan ancho, que pueden pasar siete coches á la vez sin tocarse. El nuevo puente de Federico es de hierro y digno de la mayor atención, construido en 1824.

El castillo real es un cuadrado de 1437 pies de circuito y 101 y medio de altura. Tiene cuatro pisos, 120 ventanas, algunas centenas de cuartos y 18 entradas. Del lado del jardín se ven los dos famosos caballos de bronce de Clot, regalo del emperador de Rusia.

La academia de la Arquitectura es un nuevo edificio de los más elegantes, que no desmiente su nombre.

El museo tiene 276 pies de longitud y está adornado de un magnífico pórtico sostenido por diez y seis columnas del orden jónico. El interior de este soberbio pórtico está adornado de bellos frescos que representan alegóricamente la historia de la creación y de la civilización del hombre.

No se encuentran en Berlín las iglesias magníficas que hemos mencionado en otras poblaciones más secundarias. La más notable es la de San Nicolás del siglo XII: en ella se ve un monumento del célebre Peseudorf. La iglesia de Santa María es del siglo XIII, pero el interior es de gusto moderno. La catedral contiene las tumbas y monumentos de los electores Juan Ciceron y Jacobo II: allí reposan las cenizas del elector Federico Guillermo el Grande y de Federico I con su

esposa. Los cantos litúrgicos de los oficios divinos de los domingos son muy concurridos.

La universidad fundada en 1809 tiene un gran espacio para auditorio, llamado Aula, en donde se ven los bustos en mármol de Fichte, de Hegel y de otros sábios alemanes que tanto han influido en la filosofía del siglo XIX.

Tiene esta universidad cien profesores en propiedad y cincuenta agregados y cerca de dos mil estudiantes. Tiene la universidad tambien agregados muchos institutos como la Biblioteca de la universidad, la Biblioteca real, el Observatorio, el Jardin botánico, el Seminario de teología, los museos de anatomía, de zoología, de zootonia, el gabinete de minerales, el museo de las artes, dos institutos de medicina y cirugía, otro de cirugía ocular, otro de partos, etc.

Tiene ademas Berlin la Academia de ciencias, fundada en 1700; la Academia de las Artes, fundada en 1699; la Academia de Arquitectura; la escuela de los oficios de Arquitectura; la escuela técnica de menestrales, la academia de agricultura, la academia de canto; el instituto real de música eclesiástica; la escuela de minas, la de veterinaria, el instituto de sordo-mudos, el instituto de ciegos, la escuela de medicina y de cirugía militar. Hay ademas seis colegios de todas clases de enseñanza: hay sociedades para la perfeccion de las lanas, para la mejoracion de los caballos; la sociedad farmacéutica, la sociedad filomática, la sociedad humanitaria, la sociedad de los naturalistas, la de los médicos, la sociedad hignística, la sociedad geográfica, la sociedad biblica, la de misiones y misioneros, etc.

Fácil es conocer por solo lo espuesto el grado de cultura y los adelantos de la capital de Prusia.

La Biblioteca real, abierta todos los dias aun para los extranjeros, tiene mas de seiscientos mil volúmenes, con una sala de estudio y un gabinete de lectura. La universidad, los colegios y los institutos tienen tambien sus bibliotecas. Es una curiosidad notabilísima el

museo de antigüedades egipcias, con un gabinete de miniaturas, de grabados y diseños. El gabinete de colecciones históricas, la galería de los cuadros y de esculturas en el museo real; las colecciones de vasos antiguos, de monedas, de hervarios etc., absorven el tiempo y le hacen á uno decir: "para conocer lo que Berlín contiene, es preciso un año entero."

Abunda tambien Berlín en establecimientos de Beneficencia. El establecimiento central de Beneficencia, la casa de trabajo; la Caridad, hospital donde se reciben hasta seis mil enfermos; la sociedad para los niños abandonados ó necesitados; la del trabajo voluntario; escuelas gratuitas, cajas de ahorro, todos los medios conocidos en fin de socorrer á las clases menesterosas abundan en la capital de Prusia.

La industria sobresale en esta capital como en la primera de Europa. Hay fábricas de máquinas de vapor, de tegidos de todas clases, de porcelana, de bronce, de refinación de azúcares, de papeles grabados, de instrumentos de óptica, de astronomía, de cirugía etc. Berlín, en fin, es un inmenso y universal taller de todas las industrias conocidas.

Hay tambien todas las diversiones cultas que en Francia: hay ópera italiana y francesa, hay muchos teatros, casinos, liceos, bailes y conciertos.

Por el camino de hierro fuimos en 40 minutos á Potsdam, bonita ciudad en las cercanías de Berlín que todo viajero debe ver para admirar los suntuosos edificios y deliciosos jardines de Federico el Grande, cuyo genio parece que encarnó en Berlín, porque en Berlín todo es grande. Tan gratos recuerdos nos ha dejado la capital de Prusia!

Salimos de ella el 20 de Agosto á las siete y media de la mañana y llegamos á Amburgo á las tres y tres cuartos de la tarde.

Amburgo es ciudad libre, de mucho comercio, de la posición mas pintoresca y deliciosa; porque sus cercanías parecen jardines. A consecuencia del incendio

que consumió mas de mil casas, ha principiado una nueva construccion con toda la regularidad y el buen gusto moderno. Tiene 165,000 almas, un muelle de lo mejor de Europa. Se vive allí con tanta comodidad y tan buen trato que no hay viajero que no sienta salir de tan deliciosa morada.

Salimos el 22 á las seis de la mañana por el río hasta Amburg del Condado de Hannover y de aquí por el camino de hierro por Nweratas, segunda capital de la Haya, á Colonia y Duren donde llegamos á las doce y media de la noche.

Duren es una ciudad manufacturera con fábricas de paños y de papel. Lo que mas hay que admirar en sus fábricas son los tintes en que sin duda sobrepuja á todas las fábricas de Europa.

Salimos de Duren por Isla-Chapelle, ciudad tambien manufacturera en fábricas de paños finos que ceden á muy bajos precios para Verviers. Esta industriosa ciudad de los Países bajos está situada sobre la margen derecha de Vesdre. Su hotel de ville, su nueva iglesia y sus hospicios deben ser visitados por todos los viajeros. Puede engreirse Verviers del alto rango que ocupa entre los pueblos manufactureros. Sus paños tienen un gran consumo en toda Europa y en América no solo por su bondad sino aun por el módico precio con el que no pueden competir ni Francia ni Inglaterra. El número de piezas que por un término medio fabrican sube á cien mil anuales, segun los seguros informes que tomamos. El valor de estas cien mil piezas, suele ser tambien por término medio el de veinte y cinco millones de francos. En Verviers y en sus cercanías contamos 55 fábricas de paños, una de algodón, ocho de abatanar, tres prensas, 53 tintes, en todos los que se ocupan 40,000 brazos. La poblacion es de veinte y siete mil habitantes.

De Versviers salimos para Lieja donde llegamos á las nueve del 25.

El 24 salimos para Bruselas tomando sin parar el

camino de París á donde llegamos á las cinco de la tarde del mismo día.

París parece la metrópoli del mundo ; todos los extranjeros parece que viven en él con mas desahogo. Viniendo de otras capitales se encuentra en la capital de Francia como mas libertad, mas franqueza. Hay mas vida pública, mas fraternidad con todos los extranjeros, sea esto debido á la mayor conformidad con nuestros hábitos, sea debido al genio abierto de los parisienses.

Descansamos el 25 en París y desde aqui me propuse visitar las mas notables fábricas de Francia. El 26 salí á Sedan que es una poblacion de 14,700 habitantes en el de las Ardennes. Es la patria del célebre Turena: es ademas una de las mas notables ciudades manufactureras de Francia. Hay muchas fábricas de paños finos ; con especialidad los paños negros tienen con razon una fama europea. Dos días empleados en visitar sus fábricas, me convencieron de la poca diferencia de métodos que hay alli con los de las fábricas españolas. En lo que las aventajan sin duda, es en el esmero de cada una de las operaciones fabriles. Hay mucho cuidado en el apartado de lanas ; mucho mas en el lavaje y en dar despues á cada operacion todo el tiempo que el buen trabajo exige. No precipitando dichas operaciones dan por resultado el buen efecto que en todas partes puede proporcionar la vigilancia y el esmero.

Desde Sedan volví á París el día 27, y el 28 salí para Elbeuf.

Esta ciudad del Sena inferior está mal edificada y peor empedrada. Sus muchas fábricas merecen ser visitadas. Tiene mas de 12,000 teiares que ocupan mas de treinta mil obreros de todos sus pueblos comarcanos. Tiene 16,400 habitantes y la plaza pública es bellísima.

Las mismas observaciones que en Sedan en los métodos de fabricacion, se experimentan en Elbeuf. Son casi totalmente idénticos y semejantes con los de las

fábricas españolas. Las mismas máquinas que en estas últimas, funcionan en las primeras. Hay de diferencia el empleo de mejores lanas que por precision dan de sí mejores paños. Hay ademas mucho estudio para la variacion de los tintes, para la combinacion de los tejidos, para el gusto de los grabados, por la precision en que dichas fábricas están de seguir las veleidades de la moda, en que es preciso convenir que Francia da el tono á toda Europa. En esto, no hay fábricas en Europa que puedan igualar á las francesas. Por esto en la exposicion industrial hemos dicho que el gusto de los tejidos franceses no tuvo competidores.

Descansando en Paris hasta el 1.º de Setiembre, y examinando con imparcialidad cuanto ofrece, no puede uno menos de definirle como Barthelemy decia:

O ville aux doux accents, aux bien veillants regards,
Consistoire du goût, des sciencés et des arts;
Souveraine avonée entre les metropoles,
Asile hospitalier des existences molles;
Medine occidentale, au front eblouissant;
Affable hôtellerie où l'univers descend!

Paris es sin duda una de las ciudades mas populosas, mas rica y mas floreciente de la Europa. Situada entre las dos márgenes del Sena es mucho mas agradable, mas deliciosa y mas saludable. La comunicacion entre las dos partes de la poblacion se verifica por muchos y magnificos puentes, que ofrecen una hermosa perspectiva.

Entre sus principales monumentos el de Notre-Dame tiene la forma de una cruz latina. Está flanqueada por dos torres cuadradas de 68 metros de altura; contando para subir á ellas 389 escalones. Entre estas dos torres hay una magnifica galeria sostenida por columnas góticas. En el interior se cuentan 45 capillas, 120 gruesos pilares y 108 columnas.

La iglesia de San Sulpicio es tambien de las nota-

bles de París, y en cada una de sus torres hay un telégrafo.

La iglesia de Santa Genoveva, el Panteon, es moderna. Luis XV puso la primera piedra en 1764. Su forma es una especie de cruz griega.

La Magdalena terminada en 1842, es uno de los monumentos mas grandiosos de París, de 100 metros de longitud y 42 de latitud. La puerta principal es de bronce y representa los diez mandamientos.

El palacio de las Tullerías tiene 557 metros de longitud. El interior está adornado con hermosas pinturas y esculturas de los mejores artistas franceses é italianos.

Le Louvre es otro magnífico palacio en el que diez reyes consecutivos hicieron trabajar por mas de 500 años y aun no está concluido.

Se cuentan otros muchos palacios magníficos: entre estos es el de Luxembourg, el palacio nacional, el palacio de Justicia, el de la Bolsa, el del Instituto, el de las Bellas artes, el de la Legion de honor.

Entre las muchas plazas de París llama la atención en primer lugar la de la Concordia ó de Luis XV. Su figura es de un octógono irregular, pero sus lados opuestos y paralelos son iguales. Está rodeada de lo mas notable de París, de la portada de la cámara de los representantes; del puente de la Concordia, del palacio de las Tullerías, de la avenida de los campos Eliseos. Se ven en ella magníficas estatuas que representan las principales ciudades de Francia, como Lila, Estrasbourg, Burdeos, Nantes, Marsella, Rouen y Lyon. Esta plaza, no obstante de su buen nombre, fué en la época de la revolucion donde establecieron la guillotina y donde murió el desgraciado Luis XVI, Maria Antonieta y Madama Isabel, y donde hubo de perecer tambien Luis Felipe.

Hay en París 28 teatros; la Academia nacional de música ó la ópera, el teatro francés, el de los italianos, el de Vaudeville y otros muy notables.

Entre sus magníficos jardines sobresale el de las

Plantas, el de las Tullerías y campos Eliseos que es de los mas frecuentados de París.

Hay muchas Bibliotecas públicas. La Biblioteca nacional que contiene 800,000 volúmenes, 100,000 manuscritos, y dos millones de estampas. La Biblioteca del arsenal, la de Santa Genoveva, la de Mazarine y otras.

Hay ademas muchos establecimientos literarios como el Instituto, la Academia francesa, la Academia de ciencias, la de las Inscripciones, la de Bellas artes, la de Ciencias morales y políticas, y la de Medicina. Hay ademas muchos museos y gabinetes de lectura, seis liceos, el colegio de Francia, la Sorbona, el de Luis el Grande y otros muchos.

Tiene tambien París muchos hospicios y hospitales: el hospicio de la Maternidad es suntuoso y bien dirigido: el hospital de la Caridad, cuya arquitectura responde perfectamente á su destino: el hospicio de los Incurables, consagrado á los indigentes de enfermedades graves é incurables.

La industria tiene en París un desarrollo extraordinario. La fábrica de los Gobelinos que es esclusivamente real, es digna de toda atencion. La fábrica de tapices no tiene igual en Europa: la de espejos ocupa mas de mil personas: se fabrican en ella de 152 pulgadas de alto y 102 de ancho. La fábrica real de tabacos emplea mas de 500 personas. Hay en París sobre cincuenta mil comerciantes de matricula; hay 20 fábricas de porcelana, mas de 100 talleres en los que se trabaja el mármol; una multitud de imprentas donde se ocupan mas de 5000 obreros. Los objetos principales de industria y comercio, de joyería, de bronces, platas y relojes, ascienden anualmente á quince millones de francos; de ocho á nueve millones de francos por año los artículos de moda como flores, chales, etc. Hay ademas de 70 á 80 talleres de coches, instrumentos de física, de matemáticas, de música, de muebles de todas clases. La produccion de París se reputa que as-

ciende á trescientos millones de francos.

En Paris en fin se encuentra todo lo grande, todo lo magnífico, todo lo bello que hay en los primeros pueblos de Europa.

El 1.º de Setiembre salimos para Orleans, á donde llegamos á las diez de la noche; á Tiers á las dos de la mañana, y á Potié á las cinco de la misma.

El 2 salida de Potié por Angulema á Burdeos á donde llegamos á las diez de la noche del mismo día. El siguiente lo empleamos en la vista del célebre puente de Cubzac, que parece un imposible cuanto mas se le contempla. Está colgado por tirantes de alambres de hierro; dividido en cinco curvas reportadas por seis pares de pilares de hierro colado en forma de torrecillas. La elevación del piso sobre el nivel del agua, es de veinte y nueve metros que permiten pasar por bajo buques veleros. El puente está apoyado por una y otra márgen por construcción de piedra con veinte y nueve arcos de la mas hermosa perspectiva. Nada mas hechicero que el puente de Cubzac, se oye á cuantos viajeros pasan por Burdeos.

Salimos de aquí el 5 de Setiembre á las ocho de la noche para Bayona, á donde llegamos á las tres y media de la tarde del 4. El 5 visitamos los baños de Vuirres muy frecuentados ahora por una manía que se ha convertido en moda. El 6 á las cuatro de la mañana salimos para Irun y almorzamos ya en España. Irun, San Sebastian, Vergara! sean acaso vuestros fueros, sea la vecindad y el contacto de la Francia, conservais aun cierto barniz de cultura en vuestras carreteras y posadas, que son siquiera el puente, la transición de distintas civilizaciones!

El 7 pisábamos á la Vieja Castilla: las recuas de mulas unas á otras ligadas; los arrieros sentados en ellas, con las alforjas de sus escasas provisiones; el asno amigo inseparable del buen Sancho, se ofrecían por dó quiera á nuestra vista y despertaban en la imaginación el contraste de nuestra patria con el tercio de Europa que

acabábamos de recorrer. Qué contraste, Dios mio! Dónde están los canales, los caminos de hierro, los puentes colgantes, las fondas y tantos establecimientos de comodidad y recreo que acaba uno de ver? Dónde está aquella cultura de los campos mas estériles comparados con los de nuestras Castillas? Qué culpa expia esta desventurada España para no haber logrado de tantos y tan ricos beneficios como hemos visto en todas las demas naciones?Cuál es la causa de este desconuelo que todo español experimenta al volver á sus hogares, despues de haber visto los mencionados reinos? Hé aquí los pensamientos que ocupaban mi mente asomando á la melancólica ciudad de Búrgos, pensamientos interrumpidos por los peligrosos vaivenes de la pesada diligencia y las voces del mayoral y los zagales para animar á la coronela, capitana etc.

Siquiera la atencion pública principia á mirar con especial consideracion las vias de comunicacion y las cuestiones económico-administrativas que suscitan. Nadie puede viajar hoy por Europa sin advertir lo que interesan, economía y la rapidez de los trasportes para el desarrollo de la industria agrícola, manufacturera y comercial. Todos conocen ya lo que las comunicaciones favorecen á las tendencias civilizadoras, y pronto sin duda nuestra España imitará á las naciones mas aventajadas de Europa.

El vapor tiene que ser, ó mas bien lo es ya, respecto de los viajes, lo que ha sido la pólvora para la guerra, lo que es la imprenta para la difusion de las luces. Ojalá que la pequeña línea de Madrid á Aranjuez se estienda al Mediterráneo surcado hoy por tantos vapores extranjeros.

Hé aquí nuestros pensamientos al tocar la Castilla con las recientes impresiones de un viaje de tres meses escasos, para el que se hubiera necesitado en otros tiempos mas de dos años.

El 7 de Setiembre salimos de Búrgos para Madrid: cuanto mas se aproxima uno á nuestra córte, mas la

menta la diferencia que existe entre sus cercanías con las de París, Lóndres, Berlin y Bruselas. Aquí no vemos la poblacion rural que circunda á aquellas capitales; no vemos aquellas quintas, aquellos hermosos caseríos, aquellas alamedas, las magnificas hospederías que por el buen trato y los finos modales que en ellas se encuentran, indican con antelacion el centro de cultura y de civilizacion á que uno toca.

Es imposible á cualesquiera que venga de recorrer las mencionadas capitales, que al atravesar desde Somo Sierra á Madrid, por un camino mal construido y peor cuidado, al ver esos campos yermos, melancólicos y peligrosos, esos matorrales que, como decia un literato francés, se estienden como una capa vieja que cubre nuestra miseria y nuestra desnudez, es imposible decia, que de cualesquiera pecho español no se escapen algunos suspiros patrióticos que de ningun modo debemos ahogar por mas tiempo.

Porque cotejando nuestra situacion con la de otros pueblos, es como ha de despertar el espíritu público en los gobernantes y en los gobernados, que separando rencillas políticas, estimule á todas las empresas que la civilizacion reclama.

Plegue al cielo que nuestro paternal gobierno, oyendo á la Comision que fué á la Esposicion de Lóndres, escuchando las observaciones de cada uno de sus individuos, apreciando sus datos y sus reflexiones, logre mejorar nuestra agricultura, elevar nuestra industria al alto rango de la inglesa, abrir nuevas vias de comunicacion en toda España, para que esta poderosa nacion vuelva á ocupar el alto puesto que la corresponde en el círculo Europeo.

Tales son los deseos de quien á sus espensas, espontánea y gustosamente, admitió el nombramiento de S. M. para la Esposicion industrial, y le desempeñó como estas pocas páginas patentizan.

Bejar 1.º de Diciembre de 1851.

E. Y.

